

# EL GOBIERNO

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

LUNES 26 DE MAYO DE 1873.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administración de EL GOBIERNO, Hortaleza, 7, 2.ª, y en las librerías de Durán, Bally-Baillière, Cuesta y Medina y Navarro y de Piquart. En provincias, Ultramar y extranjero en casa de los responsables. NUM. 142

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 2 pesetas.—PROVINCIAS.—Un trimestre, 7-50 anticipados, pagándola directamente, y 8-50 por medio de comisionados.—ULTRAMAR: Antillas, 15 el trimestre; Filipinas y Fernando Poo, 20 id.—EXTRANJERO: Portugal, 10 el trimestre; Francia, 12-50 id.; Bélgica, Italia, Suiza, Inglaterra, Alemania, Holanda y demás países del Norte, 15 id.; América 18, id.

## EDICION DE MADRID

### PARTE OFICIAL.

(Gaceta del 25.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Decreto fecha 16, disponiendo que el brigadier D. Bernardo del Amo y Avila cese en el cargo de gobernador militar de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián. Otros, fecha 21, disponiendo que el brigadier D. Fulgencio Gavila cese en el cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Tarazona, y nombrando para este cargo al de igual clase D. Manuel Sanchez de la Fuente y Casamayor.

**MINISTERIO DE FOMENTO.**—Decreto, fecha 19, otorgando a D. Eleuterio Maisonnave la concesión de un ferrocarril desde Alcantá a Alcoy, en la parte que al dominio público afecta, con la ocupación de la costa en una extensión de 250 a 300 metros, con el paso a través de las carreteras de Silla a Alicante, de Jativa a Alicante y de Alcoy al confin de la provincia de Murcia por 1.ª y Villena; del camino de San Vicente a Ibi que se conserva por cuenta del Estado, así como también con el paso sobre el rio Popo, arroyo de Chirillena; rambla de San Vicente y otras de menor importancia, conforme al proyecto y pliego de condiciones particulares aprobados por orden del Gobierno en 10 de Abril próximo pasado.

Orden, fecha 20, resolviendo que para el ingreso en el escalafón general del cuerpo y en el servicio de obras públicas de algunos de los ingenieros de caminos, canales y puertos que prestan sus servicios en Ultramar, se observen las reglas siguientes:

1.ª Las condiciones reglamentarias de los ingenieros de caminos procedentes de Ultramar, deberán apreciarse siempre por las que correspondan a los individuos de la clase a que aquellos pertenecieran, si no hubiesen salido de la Península, puesto que el ascenso con todas sus consecuencias es solo aplicable a Ultramar, conservando solo el derecho al sueldo y honores de aquel cuando regresen a la Península.

2.ª En su virtud, al ser dados de alta en el escalafón general del cuerpo deben tomar el número, situación y servicio que les correspondan, por supuesto entre los dos individuos que respectivamente les precedían y seguían al marchar a Ultramar, abonándoseles no obstante el sueldo correspondiente a su ascenso y conservando siempre los honores y derechos que al mismo correspondían.

3.ª Para el ingreso de estos individuos en el escalafón general del cuerpo y en el servicio activo de las obras públicas se considerará como comprendidos en el art. 3.º del decreto de 22 de Marzo último, aplicándose las demás reglas y prevenciones del mismo desde el momento en que hayan sido dados de alta en el servicio de la Península.

Las anteriores prescripciones se harán extensivas a los individuos del personal facultativo subalterno de las obras públicas.

Otra, fecha 14, mandando que se observen las disposiciones siguientes, para poner en armonía las disposiciones contenidas en los reglamentos de las juntas de puertos, respecto a la dirección facultativa de las obras, con las que prescribe la orden de 17 de Marzo próximo pasado, y para uniformar las que dichas juntas se hallan consignadas de diferente manera en sus respectivos reglamentos, introduciendo algunas modificaciones que la experiencia aconseja:

1.ª La dirección técnica de las obras, cuya administración y ejecución se encarga a las juntas de puertos, estará a cargo del ministro de Fomento en cuanto a la aprobación de los proyectos y autorización para realizarlos, así como la aprobación de las liquidaciones finales de las construcciones subastadas y a la recepción de las obras.

2.ª La dirección facultativa inmediata de la ejecución de las obras en cada puerto estará a cargo de un ingeniero de caminos nombrado por el ministro a propuesta de la junta, conforme a lo que se prescribe en la orden de 17 de Marzo último, el cual será vocal de la misma.

3.ª La inspección de los trabajos se corresponderá al ministro de Fomento, que la ejercerá constantemente por medio del ingeniero jefe de la provincia, el cual deberá informar los proyectos de las obras antes de someterlos a la aprobación de la superioridad, vigilar si se ejecutan con arreglo a las condiciones técnicas de los mismos, proceder a su recepción, dar cuenta a la dirección de todos los incidentes que ocurran en la marcha de las obras, consultando la resolución cuando proceda. El jefe de la provincia no pertenecerá a la junta.

4.ª Corresponderá a las juntas fijar los honorarios y sueldos que juzgen convenientes, tanto del director facultativo como de todo el personal fijo o temporero que crean necesario nombrar para la ejecución de las obras ó para el mejor resultado de su administración.

5.ª Los gastos de secretaría comprenderán el personal administrativo y los gastos de oficinas, los de agencias para asociación de fondos u otros actos justificables de la administración de las obras, los de publicaciones y anuncios oficiales, y demás que sean necesarios para dicha administración.

6.ª En fin de cada año económico remitirán las juntas a este ministerio las cuentas detalladas y justificadas de la inversión de los fondos que administran, para que recaiga la sanción superior con arreglo a la ley.

7.ª Las juntas serán oídas en los asuntos de importancia que afecten a las obras y servicios de los puertos.

8.ª Quedan anuladas las disposiciones contenidas en los reglamentos de las juntas que sean contrarias a las de la presente orden.

Otra, fecha 12, concediendo autorización a D. Rufino de la Inera, vecino del asilero de Guarnizo, para construir en la orilla derecha de la ría de Solia, aguas abajo del puente de San Salvador, provincia de Santander, una escollera y terrapien con destino a depósito y embarque de minerales.

**MINISTERIO DE ESTADO.**—Asuntos judiciales.—El cónsul de España en Costa Rica participa a este ministerio, con fecha 24 de Marzo último, el fallecimiento abintestado del súbdito español D. Francisco Cernuda, natural de Toyedo, feligresía de Arcallana, provincia de Oviedo, ocurrido, comerciante, de 37 años de edad, ocurrido en Guatemala el 21 de Febrero del corriente año.

El finado tenía sociedad comercial con un hermano cuyo que se halla en París, y los intereses que manejaba quedan debidamente asegurados.

Subastas.—No habiendo producido resultado las subastas celebradas en 14 de Enero y 24 de Febrero últimos para contratar 4.000 mantas de lana con destino al servicio de utensilios del ejército, y habiéndose autorizado por el Gobierno de la república su adquisición por medio de

proposiciones sueltas, se convoca a la presentación de estas hasta el día 6 de Junio próximo.

El 15 de Junio, ante el gobernador de Guadalupe y alcalde de Pastrana, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Guadalupe y Pastrana.

El 26 de Junio, ante el gobernador de Vizcaya y alcaldes de Marquina y Durango, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Durango, Marquina y Lequeitio.

El 16 de Junio próximo, ante la junta económica del departamento de Cartagena, se verificará la subasta para el suministro de efectos diarios de conservación y aseo por el término de dos años.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Subastas.—El 4 de Junio próximo se venden en pública subasta en el departamento de las Caballerías nacionales, ante notario, por pujas a la llana, a las dos de la tarde, 15 caballos de tiro procedentes de las mismas.

El 26 del mismo, ante los gobernadores de Burgos y Soria y alcaldes de Aranda y del Burgo, se verificará la subasta para la conducción diaria del correo de ida y vuelta entre Soria y Aranda de Duero.

(Gaceta del 26.)

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Continúa la publicación del reglamento para el servicio de los hospitales militares y ambulancias del ejército.

Estas son las noticias que se nos han comunicado respecto al banquete de anoche.

Se ruega a la Iberia, el ciudadano La Alie, sobreexcitado por su ardiente federalismo, fué la antítesis de lo expuesto por Arous respecto a Inglaterra y los ingleses: anatematizó los asesinatos de Carlos I y Luis XVI, si bien trató de verdugos y sanguinarios a Cronwell y Thiers, aprovechando aquella ocasión para presentar a los concurrentes al ciudadano M. Combad, capitán de la *Commune*, que milagrosamente había escapado de las garras del tigre M. Thiers, destinado sin duda para presenciar aquella fiesta federal.

El ciudadano Cárceles, a fuerza de gritos, consiguió hacerse escuchar: este federal dejó en zaga al Sr. Diaz Quintero. «Si las Constituyentes, —dijo,—no declaran la federal, yo me pondré al frente de la juventud y expondré mi pecho a las balas, a trueque de conseguir la federal.»

El ciudadano García Lopez, después de obsesuar con un dulce a Brandlang, como prueba de su suave corte-anía, cerró los discursos diciendo, que era una tiranía privar al héroe de la fiesta de escuchar la serenata que en su honor se estaba dando en la fonda de París, residencia destinada al feliz exiliado por la industria de Inglaterra.

Después de la serenata, que terminó a la una y media de la madrugada, Mr. Brandlang dió un viva a la *república española* que no debió agrandar mucho a los federales por carecer del adjetivo de *federal*. Alguna indicación debió hacerse al internacionalista inglés, pues al poco rato volvió a asomarse al balcón y en un idioma chaparrado de inglés, francés y castellano, dió las gracias al pueblo de Madrid por los obsequios de que había sido objeto y dijo que haría fervientes votos por ver plantada en este país la *república española federal*. El público no pudo contener la hilaridad, y aquí dió fin el sainete.

El cronista que en la gran Exposición de Viena tiene desde el mes anterior *La Ilustración Española y Americana*, ha empezado a remitir a dicho periódico una serie de artículos, tan interesantes para los que piensan visitar la capital de Austria, como conveniente a los que no se hallen en este caso.

Autorizados por el galante director de ya inmejorable periódico, nos proponemos trasladarlo a nuestras columnas en la seguridad de que nos lo han de agradecer nuestros benévolos lectores.—He aquí el primero:

**VIAJE AL REDEDOR DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA, POR UN CABALLERO ESPAÑOL.**

La Exposición universal de Viena de 1873 va a abrirse al público dentro de breves días. Un caballero que no tenía nada que hacer en España, ni tenía tampoco ganas de que hicieran nada con él, se ha puesto en camino para Viena con el deliberado propósito de referir a los lectores de *La Ilustración Española* sus impresiones de viaje sobre el gran concurso industrial y artístico de la capital de Austria.

Ninguna idea científica, literaria ni filosófica tiene preconcebida para realizar su intento; por el contrario, piensa proceder por los métodos más empíricos de la naturaleza: piensa seguir el método de las mariposas, de los perros y de los molinos.—Pica de flor en flor, anda y desanda los caminos, saltar y atrapar por lo que no interesa, sea lo que sea, y valga lo que valga, he aquí todo su plan de conducta.

Y cuenta, para desarrollarlo a gusto de los lectores, primero con sus propias impresiones, después con la benevolencia de ellos, y en último estado con el empleo decidido y constante de las tres potencias de su alma, que, por cortas que sean, siempre constituyen el mejor modo de ver y de referir lo que se ha visto.—Memoria, entendimiento y voluntad.

También procurará hacerse cargo

**EL ITINERARIO.**

Por todas partes se va a Viena; pero por ninguna aconsejamos a los españoles que hagan el viaje, más que por el camino. Llamamos camino al que designaría un tendero de la Puerta del Sol de Madrid, a quien pudiera decirse: —«Me da V. un billete para Viena?»—Ese hombre daría un billete por Irún, por Bayona, por París, por Strasburgo y por Munich, a la capital de Austria. Los otros caminos, que los hay, lo mismo conducirían a Viena que a Roma; seguirlos sería viajar, no caminar, y sobre todo, no hay ninguno más directo, más cómodo ni más barato.

En menos de cinco días se recorren las seiscientas leguas mal contadas que separan el arruinado Manzanares del caudaloso Danubio. Es preciso, sin embargo, haber nacido correo de gabinete o maleta inglesa, que es lo propio, para decidirse a recorrer de un tirón esa longaniza de terreno que, estirado un poco, por el Mediodía hasta Cádiz y otro poco por el Norte a Petersburgo, constituyen la extensión máxima de Europa.

Lo prudente es salir de Madrid en el tren expreso de la tarde, y correr, como se pueda, hasta meterse en Bayona al día siguiente. Dormir ya en francés, después de haber comido en Hendaya (banquete y sueño inapreciables en ciertos momentos de la historia), y continuar al otro día, en el expreso de la mañana de la tarde, por Burdeos a París. En París debe detenerse el viajero todo aquel día, y el siguiente, a las ocho de la noche de este, tomar billete para Strasburgo; pasar allí veinticuatro horas, que bien las merece la ciudad; hacer una nueva jornada hasta Munich, donde dormirá como un patriarca; y aprovechará el siguiente día maravillado de la Atenas moderna; en seguida, doce horas más de tren, y a Viena para la hora del almuerzo. He aquí lo cómodo, lo práctico y lo útil.

No consideramos al viajero ni correo de gabinete, que ya lo ha visto todo, ni maleta inglesa, que no ha visto nunca nada en sus viajes. Consideramos que hombre o mujer, caballero o señora, mejor dicho, a quien animan los dineros y el buen gusto para visitar la Exposición de Viena, desean hacerse cargo en el camino de todo cuanto pueda serle agradable. Al caballero, pues, especialmente, porque no es natural que ninguna señora emprenda sin él tan laboriosa marcha, van a dirigirse nuestros consejos.

¿Queréis el itinerario de la ropa?—Calculad que salís de Madrid en el verano, que llegáis a Bayona en primavera, que pasáis por París en el otoño, y que os espera el invierno en Alemania.

¿Queréis el itinerario de la comida?—Pedid pescados en San Sebastián, capones en Bayona, otros en Burdeos, pastetes en París, *fat-grass* en Strasburgo, y en Alemania pan y manteca.

¿Queréis el itinerario de la bebida?—Hacedos servir sagardina en San Sebastián, licor en Hendaya, vino en Burdeos, soda en París, cerveza en Strasburgo, y en Alemania tokay.

¿Queréis el itinerario de los ríos?—Mirad al Ebro en vuestra patria, al Adur en los Bajos Pirineos, al Garona en el País de los girondinos, al Sena en París, al Rhin en Strasburgo, al Danubio en el término de vuestro viaje.

¿Queréis el itinerario del fisco?—Dejados registrar en Hendaya, casi registrar en París, registrar, y bien, en Alsacia, registrar muchísimo en la frontera austro húngara.

¿Queréis el itinerario del curioso?—Visitad las restauraciones de la iglesia vieja de Bayona, hacéd que os lleven en París al nuevo parque de Chaumont, no falteis a las doce a ver dar la hora al reloj de Strasburgo, subíos por las pternas de la Bavaria en Munich, y en Viena... en Viena ya os lo iremos diciendo en adelante.

¿Queréis, por último, el itinerario de Cupido?—Murad a las caras en Guipúzcoa, a los cuerpos en Bayona, a los pies en París, en Alsacia a ninguna parte, y por lo que hace a Alemania... en Alemania lo mejor es que canteis misa.

Provisto ya, pues, de estos antecedentes, el viajero puede hacer el cálculo de que, habiendo de visitar las poblaciones donde se fabrica todo lo mejor que usa su equipaje, debe ser al salir tan corto, como abundante quiera llevarlo a la entrada. Así se evitará gastos y molestias sin número, con la anaditura de que nada ó poco de lo que saque le ha de servir después. Sin embargo, si es fumador, le aconsejamos que lleve tabaco de España para todo el viaje, aunque le cueste un ojo de la cara; pues a pesar de nuestras murmuraciones sobre la materia, el único país que fuma tabaco, es el nuestro.

Otra advertencia muy importante tenemos que dirigir a nuestros compatriotas.—Hay un refrán muy conocido que dice, que en Alemania no viajan en primera clase más que los príncipes y los tontos. Aludese con esto, a la perfecta comodidad de los coches de segunda en ese país; al excesivo lujo de los de primera, y a la gran diferencia de precios que entre ambos existe. Libre Dios, con todo a un español, de hacer caso de semejante pataleta!

Ya un filósofo de Cádiz, el tío Macaco, dejó establecido que lo mejor es lo más bueno; y desde entonces solo a los alemanes, que tan atrasados se hallan en ciertas filosofías, podían cruzarse preferir las segundas clases a las primeras. Pero puesto que las prefieren, el extranjero debe sacar partido del error, por las siguientes razones: primera, como los alemanes no viajan en los coches de lujo, va uno solo; segunda, como va uno solo, puede comer, fumar y dormir; tercera, como duerme, fuma y come, el viaje es delicioso y nada cansado. Además, echada por nosotros la cuenta del aumento, resulta escasamente de una peseta por hora, y para los que pagamos en Madrid dos por el mismo tiempo en coche matafón, y cinco en Viena por igual servicio, ¡qué diablos de peseta es esa, autora de refranes equívocos que mortifican el cuerpo sin dar salud al alma como le conviene!

No hay sino hacerse príncipe ó tonto desde la misma estación del Este en París. Allí se dirigirá el viajero a uno de los carruajes lustrados por fuera, brillantes de color y de luz, por dentro en cuyas portezuelas dice «Viena». En ellos, sin moverse, se hace toda jornada; no obstante los innumerables cambios de empresas, idiomas, caminos y nacionalidades. Todos ó algunos, comenzais por adquirir la inviolabilidad del domicilio; príncipes ó tontos, disfrutais desde el primero hasta el último momento las prerrogativas que enaltecen la personalidad humana; por creeros tontos ó príncipes, vuestra portezuela es la primera que se abre, vuestra llamada es la primera que se atiende, vuestro deseo es el primero que se cumple. Se os habla siempre con el sonbrero quitado, como a los príncipes y a los tontos; se os da tratamiento de ilustrísima ó de excelencia, como a los tontos y a los príncipes; en suma, pasais unas horas como príncipes ó como tontos, que os lo aseguramos, son las mejores horas de la vida.

Por un ochevo al minuto, os arrellenais en anchos almohadones de terciopelo, que se sacan ó se meten a voluntad, para hacer más muelle ó más ligera la postura supina. Un gran espejo colocado frente de vuestra cara os savita constantemente con vuestro propio rostro que tanto os gusta, ó refleja las golosas facciones de vuestra compañera de viaje, que suele gustaros también.

Una estufa de aire caliente desde suave calor, que se temple a placer por medio de un tornillo, ante el termómetro que os denuncia la atmósfera que respirais. Cojines de alza y baja, convierten en reclinatorio nuestro asiento, en butaca después, en cama más tarde, y hasta en silla de comedor, cuando os acercáis a la mesa, corrida del testero. Por un ochevo al minuto, en fin, hacéis, españoles, los tontos ó los príncipes por cuarenta y ocho horas, y quien, (decidmos) lo pasa mejor en este mundo que los príncipes y los tontos.

La cuestión de idioma es muy interesante en los itinerarios. Nosotros no podemos aconsejar al viajero, que para venir a Viena aprenda vascoencue, patois, francés, alsaciano, alemán y vienes. Probablemente no lo haría; aunque esto le fuera muy útil y como aun cuando lo intenté no ha de poder realizarlo para el mes próximo, preferimos aconsejar otro sistema: que deje intacta nuestra respetabilidad de mentón. Consistiese este en llevar mucho dinero en el bolsillo y derramarlo por todas partes; con lo cual no dejan de entenderlo en ninguna. Si al pobre y respetable Sotos Ochando se le hubiera ocurrido esta idea, no se habría roto los cascos en busca de la lengua universal.

Hay ya dos lenguas universales reconocidas en el mundo: la música y el oro. Con la primera se habla a todas las almas, con la segunda se habla a todos los cuerpos; y aun juzgamos más eficaz la última, porque a poco de pronunciarla, cantan y bailan los que la oyen. No hay, pues, que temer los idiomas; se compra una gramática en el Banco de España que tenga hojas en español, francés y alemán, y con pocas lecciones en el camino, sale uno hablando como un loro. Es probado.

Porque intentar imponerse en estas lenguas del Norte; adquirir vocabularios para darse a entender lo preciso; creerse en disposición de decir como en Italia ó Francia lo indispensable para ser contestado, es un absurdo. La lengua alemana está hecha para separar dos continentes dentro de un mismo continente. Germanos y latinos necesitaban un mar por medio, y a falta de ese mar tienen una lengua.

Ellos mismos tardan en comprenderse las sílabas, más de lo que nosotros tardamos en comprendernos los discursos. En el pulpito hablan muy despacio, en la comedia representan con estridido y forzada pronunciación, en la ópera cantan con el trabajo y la tortura del que hace galgarrismos para las anginas. Todos los alemanes que han viajado confusos que nacieron ininteligibles; por eso conservan la escritura llamada gótica; porque renuncian al con-

cierto románico del mundo moderno; el que quiere ser escuchado fuera, escribe en francés ó en latín.

¿Cuántase en Viena como un señor dedicado a la filología, tan sabio como devoto, al levantarse por las mañanas, linca una rodilla en tierra, eleva al cielo las manos, y dice:—«¡Gracias, Dios mío, por haber permitido que naciera alemán; pues esto me evita el tener que aprender mi preciosa lengua!»

Un CABALLERO ESPAÑOL

## EL GOBIERNO.

MADRID 26 DE MAYO DE 1873.

El aniversario del día en que un ejército creado por M. Thiers, organizado por M. Thiers y casi dirigido por M. Thiers, entraba en París salvando a la Francia de un enemigo más temible que los prusianos, despertándola de la pesadilla de sangre y petróleo que conocemos con el nombre de la *Commune*, 369 franceses daban un voto de censura a M. Thiers.

Al año de haber contratado la Francia un empréstito que se cubrió catorce veces, ofreciéndole la fabulosa cantidad de ciento sesenta mil millones de reales, a que de seguro no llegaba la moneda acuñada que circula por ambos continentes, una Cámara francesa puso en el caso de dimitir al que había levantado el crédito a tal altura.

A los dos meses de notificar a la Asamblea Nacional que el día 1.º de Julio el suelo francés se vería libre de enemigos, esa misma Asamblea ó un partido político de ella; que acogió en el truhista frenesí la noticia, declarando benemérito de la patria al negociador de aquel tratado, admite la dimisión presentada al presidente de la república.

«Preciso es que el jefe de la Francia durante dos años y medio haya cometido grandes errores y sobre todo terrores grandes perjuicios a su país cuando, colocados en el platillo de la balanza política, han pesado más que aquellos notables servicios; y en efecto es así.»

Cuando la fiebre bélica se apoderó de todos los ánimos é hizo latir todos los corazones, y en el Cuerpo legislativo republicano orleanistas é imperiales vataban por aclamación la guerra, Mr. Thiers, Casandra moderno, se opuso a aquel torrente parlamentario que era sino el eco de la gran voz de la opinión pública pronosticando lo que ha sucedido.

Vinieron los desastres; la alegría se convirtió en pesar y el entusiasmo en remordimiento; entonces se buscó un hombre que no hubiese sido autor ó cómplice de aquella gran locura y M. Thiers, instalado el día 12 de Julio en el Cuerpo legislativo, casi apedreado en las calles, cojió su bastón de peregrino y fue a llamar a la puerta de todas las naciones, que para él y solo para él se abrían, de par en par, mendigando la limosna de una intervención armada ó pacífica para su patria que le había escarnecido y hasta llamado traidor.

Después de un sitio de cuatro meses, París, último baluarte de la Francia, deponía las armas, y quien firmaba los preliminares de la paz, y discutía y regaleaba sus condiciones haciéndolas relativamente menos duras fué M. Thiers. Todo el mundo sabe el su premio desden con que el 28 de Enero de 1871, fué tratado Julio Favre en el cuartel general prusiano.

Convocase la actual Asamblea, y el pueblo francés, como castigo de estas primeras faltas, eligió por veintiseis departamentos a M. Thiers, dándole un millón seiscientos mil votos.

ma; ha creado la disciplina militar y la honra civil que se habían relajado en todas las clases sociales; ha domado voluntades que el hábito de la anarquía había hecho independientes, en una palabra, ha hecho de nuevo material y moralmente la Francia desoyuntada por la guerra. Justo era que cayese y ha caído.

La victoria de la mayoría contra el presidente de la república, ¿es el triunfo de las ideas conservadoras sobre los radicales? No porque la política de M. Thiers, siempre, siempre ha sido esencialmente conservadora: conservadora son todas las leyes por él confectionadas, incluso la de reforma constitucional a última hora presentada: conservadora es la enmienda a la ley municipal, atribuyendo al gobierno el nombramiento de alcaldes en poblaciones de más de 20.000 almas; conservador ha sido en la cuestión de Roma y en la de orden público, prohibiendo banquetes intempestivos, suprimiendo periódicos inconvenientes, y censurando discursos inoportunos.

¿Es el triunfo del principio monárquico sobre el republicano? Tampoco, porque no hay monarquía sin monarca, y en las filas de los vencedores hay tres candidatos y tres banderas, tres sistemas, Enrique V, Napoleón IV y el conde de París; la bandera blanca, la tricolor y las águilas imperialistas; el absolutismo, el justo medio y el cesarismo autoritario.

Lo que se ha votado en la Asamblea de Versalles el 24 de Mayo, aniversario de la entrada de las tropas en París, es la guerra civil probable, la dictadura desde luego.

Si el partido republicano no se echa a la calle, los vencedores se encontrarán frente a frente, en la Cámara con una oposición formidable fuera de la Cámara con un país hostil, dentro de su partido con la divergencia de ideas y el antagonismo de intereses.

Si los republicanos acuden al terreno de la fuerza, y como es regular son vencidos, queda Mac-Manon dueño absoluto y árbitro supremo de los destinos de la Francia. Como su compatriota Monk en el siglo XVII, podrá regalar la corona a quien le parezca, solo que el general inglés no podía restaurar más que a los Estuardos, y aquí hay Borbones, Orleans y Bonapartes.

Legitimistas y orleanistas son los que han elevado al poder al duque de Magenta que, sin embargo, era un amigo íntimo de Napoleón III, y que pudiera muy bien acordarse de que dejó un hijo a quien titulan Napoleón IV, por más que en tan elevadas posiciones tales recuerdos suelen borrarse de la memoria. El que planta el árbol no es siempre el que come la fruta.

Suponemos que al proceder como han procedido los representantes franceses de la extrema derecha y el centro derecho, se han inspirado en el más puro patriotismo, y que no ha entrado para nada en el trascendental acto que acababan de llevar a efecto ni el amor al poder, ni el interés de partido; pero es evidente que han jugado un terrible albur y arrojado una tremenda responsabilidad, responsabilidad que declinaron y albur de que se arrepintieron 21 diputados; diferencia entre los 300 que dieron el voto de censura y los 339 que admitieron la dimisión de M. Thiers.

En cuanto a este, si con él han sido ingratos, consuélese con que también lo fueron Atenas con Miciades y Temístocles; Roma con Cicerón, con Corinto y con Escipión; que si los pueblos son a veces injustos y los partidos apasionados, la historia hace al fin justicia. La conservación del orden, la victoria sobre la *Commune*, la reorganización y la paz de la Francia valen tanto como las batallas de Zama, Maratón y Salamina; el haber salvado al país de la disolución social, es tanto como salvar a Roma de los bárbaros, y no ha de faltar un Platón o un Neptuno que le dé el lugar que merece entre los varones ilustres contemporáneos.

En los tiempos que corren, dos años y medio de poder gustan a cualquier hombre político. Además, los elementos demagógicos comienzan de nuevo a rugir en Francia, y no hay que maravillarse que los intereses conservadores se crean mejor garantidos con Mac-Manon que con su predecesor. M. Thiers, sin embargo, es más grande hoy en el concepto público, que lo era el 8 de febrero de 1871, y continúa siendo una esperanza para días aciagos y momentos difíciles que quiera Dios no lleguen.

DEMAGOGIA MILITAR.

Tendremos necesidad de suprimir la crónica que diariamente venimos escribiendo sobre la insurrección carlista, pues por lo que sabemos y por lo que nos dicen las cartas de nuestros corresponsales, la lucha más que con las tropas del Gobierno y los partidarios del absolutismo, entre los liberales y los facciosos, está empenada hace días entre los soldados del mismo ejército, merced a esa insubordinación, a esa indisciplina, a ese desorden que existe en la mayor parte de los cuerpos.

Tenemos a la vista una correspondencia de Vich, y otra de Berga, y otra de Bilbao, y noticias y cartas de otros varios pueblos. En todas ellas se nos pregunta, ¿qué hace el Gobierno de la república, que no procura reorganizar el ejército poniendo al frente de los cuerpos, jefes de prestigio, haciendo cumplir la ordenanza y dando a los oficiales la autoridad y la fuerza que sóbamente les otorga el Código militar? ¿Cree de esta manera consolidar la república? ¿Cree con ese sistema de desorden y de insubordinación militar, obtener el más pequeño triunfo de las huestes carlistas?

Y en prueba de que lo que nos dicen tiene sólido fundamento, pueden leer nuestros lectores la siguiente carta: «Vich 21 de Mayo. Según informes de algunos oficiales de la columna que dirige el brigadier Padiel, que acaba de llegar a esta ciudad, parece que ayer 20 tuvo lugar en aquel pueblo uno de esos hechos que, afortunadamente, no son frecuentes en pueblos civilizados y ejércitos disciplinados. De paso esta columna por aquel pueblo, dispuso dicho señor brigadier dar en el mismo una hora de descanso, después de haber marchado con paso forzado más de cuatro en persecución de la fac-

ción Vila del Prat. Al penetrar la vanguardia en dicho pueblo, compuesta este día de tres compañías del primer batallón de Aragón, a las órdenes del comandante Sr. Calba, se observó se hallaba ocupado por la columna del señor coronel Vega, y aquella fuerza se dirigió a la plaza, donde, según costumbre, hizo alto y esperó la llegada del señor brigadier y resto de la columna, habiendo dado este jefe la orden de ampararse después de reunir en aquella reducida plaza todo el primer batallón de Aragón. Pasado el segundo y la artillería a un extremo del pueblo por no haber sitio para esta fuerza.

Pasada la hora señalada y hallándose conferenciando los dos jefes principales de estas columnas y dada ya la señal de marcha a la del señor coronel Vega, que empezaba a formar en la misma plaza donde descansaban algunos soldados de Aragón, se suscitó en mal hora entre un soldado de este batallón y otro de cazadores de Tarifa una cuestión puramente personal, habiendo llegado estos a las manos en términos de haber salido ambos heridos; lo que visto por sus respectivos compañeros se trabó instantáneamente por ambas partes una lucha encarnizada y que pudo tener horribles consecuencias, toda vez que varios soldados llegaron a cargar sus armas y armar bayoneta; pero la presencia y eficaz cooperación de algunos oficiales de Tarifa y del expresado batallón de Aragón que afortunadamente se hallaban próximos al sitio de la ocurrencia hizo, no sin gran trabajo y hasta con exposición de sus vidas, que se separaran las fuerzas y se continuase la saña de los contendientes, cuyo ademán hostil era imponente, amenazador, y con señales de lanzarse de nuevo a la pelea a la primera imprudencia cometida por alguno de los bandos.

La presencia simultánea en la plaza de los mencionados señor brigadier Padiel, coronel Vega y comandante Calba en tan críticos momentos, y la actitud digna y enérgica con que a todos recordó sus deberes militares el expresado señor brigadier Padiel, evitó un sinnúmero de desgracias.

El padre capellan del expresado batallón de Aragón, D. Juan Camano, tomó una parte activa en estos tristes sucesos reprimiendo a unos y exhortando a otros a que despusieran su encono, y si bien no consiguió hacerse obedecer, al menos logró ser respetado por los contendientes, que no fué poco en medio de aquella confusión.

El resultado de la lucha ha consistido en cinco heridos y varios contusos.

Otra carta tenemos de Berga dándonos cuenta de un hecho gravísimo que allí ha ocurrido entre la tropa, hecho que ha causado honda impresión en el vecindario:

«Algunos soldados, dice, empezaron a disparar tiros por las calles diciendo que no querían a su coronel y buscándole para asesinarlo. Un comandante del cuerpo indisciplinado pudo contener con sus exhortaciones a las masas exaltadas y alcanzar que se retirasen a sus alojamientos. La oficialidad y algún individuo del ayuntamiento estuvieron en la casa del coronel hasta muy tarde haciéndole compañía, y se recogieron cuando supieron que todo estaba calmado.»

También en Bilbao se ha producido una violenta colisión entre las fuerzas del batallón de Novillas y el de cazadores de Segorbe, en los momentos en que debían salir a operaciones. La solución que al asunto se ha dado, parece que ha sido el hacer salir a campaña al batallón de Segorbe, quedando en Bilbao el de voluntarios de Novillas.

Se nos figura que en vista de este cuadro desconsolador, no habrá quien extraña que la insurrección carlista siga potente en Cataluña, en Navarra y en las provincias vascas. ¿Por qué escasean los triunfos? ¿Por qué los carlistas entran y salen en los pueblos, sacan contribuciones, fusilan y saquean y son dueños absolutos del campo?

¿Por qué? La insubordinación y la indisciplina del ejército es la causa principal de que siga, crezca y se desarrolle esa malhadada insurrección.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra, sobre la insurrección carlista, que publica la *Gaceta* de hoy:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El comandante de voluntarios de Cirauqui participa haberse apoderado en las cercanías de aquel pueblo de 31 átomos con 4.000 raciones que se dirigían desde Manera a Dicastillo para la facción Borregaray, escoltados por unos cuantos carlistas que huieron al aproximarse dichos voluntarios.

Una partida carlista de 20 hombres se ha llevado de Obanos 6.000 duros y un caballo, y de Benceir, 3.542 rs.

«Castilla la Vieja.—Ayer se presentó en Valderas (Leon) una partida carlista de ocho hombres montados y armados, la cual es perseguida de cerca por la Guardia civil.

«Cataluña.—La partida carlista Miret, compuesta de 200 hombres, ha estado esta noche pasada en Masquefa cobrando la contribución.

El brigadier Martínez Campos participa que Savalls escapó después de varios encuentros; y que reunidas las facciones en el Ter y hacia las Guillerías, son perseguidas por la columna Cabrinety.

El gobernador militar de Tortosa participa, con referencia al jefe de la columna de Mora de Ebro, que ayer mañana había 1.000 carlistas cerca de Villarroya esperando ocasión para pasar el Ebro, y que en Barquera estaban las facciones Cuceal, Manero y cura de Plix.»

Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, el general Maldonado, ha llegado ayer a Vera sin novedad.

Dedicamos de estos partes que la *Gaceta* publica, una verdad indiscutible, y es que nada hace, ni ha hecho, el general Novillas en el Norte, que ó Dorregaray elude estratégicamente los encuentros con la tropa, ó el general en jefe ha trazado con gran desacierto su plan de campaña.

El general Novillas se hallaba anoche en Echarrri-Aranaz, en Villanueva el brigadier Porfili con su columna, y en Iruzun el coronel Taulet con la suya. Castañon con la suya llegó anteayer a Abarzuza.

De Vitoria hemos leído una carta que habla de la gran alarma que allí existe por el giro que ya tomando la lucha con el carlismo.

Los aduaneros carlistas cobrando sus derechos en Villareal; las partidas destruyendo y fusilando lo que encuentran; algunas columnas juzgando al parecer al escudete con las fuerzas que persiguen y entrando y saliendo tropas sin cesar.

Los periódicos de Barcelona dan cuenta de haber sido nombrado comandante general de la provincia de Lérida el brigadier Cabrinety, y dudan que en este nuevo puesto pueda prestar tan buenos servicios como al frente de su columna.

De Manresa dicen que no habiendo pagado aquella ciudad la suma que le habían pedido los carlistas, estos la han declarado bloqueada y han prohibido la entrada de víveres; pero se cree que no podrán hacer efectivo el bloqueo. A media hora de distancia habían aparecido los

cadáveres de dos hombres fusilados y con un rotundo que decía: «Por haber intentado asesinar a D. Alfonso y a doña María Blanca.» En Gerona había habido una gran alarma el día 20 por haberse anunciado la proximación de fuerzas carlistas; pero todo se redujo a una partida que pasó por las cercanías sin detenerse.

El mismo día llegaron a Lérida los voluntarios de Mayals y Almatret, que tan valerosamente se batieron en Sanahuja. La recepción fué conmovedora, y como al mismo tiempo llegaron tres prisioneros carlistas, se alborotó el pueblo y quetara malarios, causando muchos esfuerzos a la autoridad en un atropello.

La presencia de los carlistas el día 21 en las inmediaciones de Villanueva y Geltrú, no pasó de una amenaza, pues se retiraron sin haber intentado probar fortuna.

«Dice un colega, con referencia a una carta que ha recibido, que en Matarró hay alarma todas las noches, que no se puede salir de casa ni siquiera al anochecer, que los voluntarios van al trabajo con el fusil al hombro y la cesterá, y que por la noche están de centinela en todas partes, y que con estas cosas ha muerto desastrosamente el hortalero de casa Jordi.»

«Hé aquí una copia de la orden que el cabecilla Vallés ha pasado a la empresa del ferrocarril, prohibiéndole la circulación de los trenes.»

«Ejército real de D. Carlos.—Comandancia general de la provincia de Tarragona.—No habiendo podido conseguir, a pesar de las varias comunicaciones expedidas al efecto, que dejen de funcionar los telegrafos y circular los trenes, lo prohibo por última vez, bajo pena de ser pasados por las armas todos los empleados que se encuentren en ambas líneas, y en caso que no se pueda conseguir apelaré a otros medios, que me serán sensibles, a la destrucción de todos los puentes.

El comandante militar, Francisco Vallés.—Campo del honor 17 de Mayo de 1873.»

Según escriben de Camprodon, Savalls ha dado orden de que quede expedida la circulación de todos los periódicos, y que en este sentido pasó un oficio a aquella administración de correos.

De San Sebastián nos dicen con fecha 23: «Veasco ha amenazado a los alcaldes de todos los pueblos de Vizcaya con la pena de ser pasados por las armas si dan parte a la autoridad y jefes de columnas del movimiento y situación de las facciones.»

A última hora he oído que las facciones Dorregaray, Oñe y Lizarraga han salido del Baztan, volviendo a tomar por el puerto de Veitane la misma dirección que trajeron.

No se ha confirmado el rumor de la entrada de D. Carlos.

En Archulegui ha debido quedar una facción muy reducida.

Del general en jefe se dice que se había dirigido de Utiel a Alsasua; ignoramos la dirección que después ha tomado.

Y por último, y para terminar esta crónica, diremos que hay agitación en el Bajo Aragón y los carlistas se animan esperando a Gamundi, y que según la prensa ministerial ha sido descubierta en Toledo una conspiración carlista. El plan era lanzarse en la madrugada de ayer al campo; pero fueron presos cinco y se les han ocupado armas, boinas y cañanas.

Si no hubiéramos tenido como ya teníamos la íntima convicción de que república federal significa desmembramiento de la patria, es decir, el reverso de la medalla de la tendencia moderna, a agruparse en grandes nacionalidades, y la destrucción inconsciente é insensata en pocos días del gigantesco trabajo en ocho siglos de la reconquista, nos bastaría leer un artículo que publica el sábado *El Estado Catalán*, en el cual se piden sin ambages, miramientos ni circuloquios, la autonomía para la isla de Cuba.

«Y es seguro, es indeclinable, dice el articulista, que entonces la insurrección armada, sin razón de ser, dejaría de existir y no habría necesidad de mandar tropas, etc.» Tan seguro y tan indudable como que cuando perdamos a Méjico y a Napoies y a Portugal y a los Países Bajos, ya no necesitamos mandar tropas a aquellos países; como en la guerra de sucesión de la república anglo-americana, si se hubiera reconocido la independencia de los Estados del Sur por los Estados del Norte no habría habido guerra; como no la habrá aquí el día, no lejano, en que Dios mediante y la república federal, se declaren independientes Cataluña, Andalucía, Galicia, Asturias, Aragón, Valencia, las Provincias Vascongadas, etc. Todo lo más que podrá suceder es que los carlistas que no pueden meter el diente de una vez a esta alcañofía de 17 millones de habitantes que se llama España; se la vayan comiendo hoja a hoja.

«Pero tan seguro y tan indudable, como que, dando a los insurrectos lo que quieren, se acabará la insurrección, es que la autonomía de la isla de Cuba presupone el esterminio ó la proscripción, por lo menos, de todos los verdaderos españoles que allí viven sosteniendo hace cinco años con sus personas y su dinero la causa de España.»

Y como quien quiere el fin quiere los medios, el autor del artículo pide el desarme de los voluntarios a quienes y a los demás leales a la madre patria insulta, diciendo que disponen de los bienes embargados, que los accionistas del Banco se repartieren creídos intereses en metálico sin cuidarse de pagar los billetes, etc.

En esta única y digna tarea de un ministro de Ultramar de la república, dice el colega, *catalán des vos*, que le acompañará el mundo entero con su simpatía. El diario republicano confunde el número con una exigua parte de él, que son los federales, quienes, no dudamos, antes firmemente creemos que le ayudarán en esa empresa muy digna de ellos, a despedazar a la patria; en la que de seguro no les secundarán los que de españoles se precien.

«Singular coincidencia! *El Estado Catalán* parece que tiene la misión de insultar a los españoles; un día al ejército, otro a los funcionarios públicos, otro a los leales de Cuba. Verdad es que en cambio elogia y complace a los rebeldes de la manigua, y váyase lo uno por lo otro.»

Hoy han aparecido fijalos en las esquinas unos grandes cartelones, que empiezan con el siguiente *significativo* llamamiento:

FEDERALES A LAS ARMAS!

«El público se paraba a leerlos creyendo que corría peligro la capital y que los federales iban a defenderla; pero con la lectura del anuncio se tranquilizaron los ánimos, pues solo se trataba de llamar a los que querían alistarse en la *brigada volante* del ejército republicano.»

En este país pasan cosas muy singulares. Nos han estado atronando los oídos, los republicanos hablando mucho y mal del ejército, del sable, de su profesión, de las armas, y hasta alguna vez que otra se han reído y han ridiculizado los ejercicios militares.

Ahora les falta tiempo para establecer categorías, para crear distintivos, para formar regimientos, batallones y brigadas, para lucir por las calles las gorras encarnadas y para andar de marchas, contramarchas, ejercicios, guardias y demás faenas del servicio.

Alo más ganaría la república y el país si en vez de esos cartelones con el encabezamiento de *Federales a las armas!* se excitara a los republicanos para que fueran a trabajar y ganar honradamente la vida; que es el deber de todo buen ciudadano, pues, las armas hacen falta para el ejército que carece de ellas y es el llamado en primer término a defender la integridad de la patria y la tranquilidad pública.

El Sr. D. Segismundo Moret ha dirigido a la *República Democrática* una carta en la que explica por qué no ha dejado aun su puesto de embajador de España en Londres. Dice entre otras cosas que presentó su dimisión tan pronto como tuvo conocimiento de la abdicación del rey Amadeo, pero que el Gobierno no ha podido designar persona que le reemplazase hasta que la Asamblea constituya definitivamente la forma de gobierno.

Añade que los sucesos del 23 y 24 de Abril ni los anteriores de Febrero y Marzo, no podían cambiar su actitud. La carta termina con estos dos párrafos:

«A ella (a su actitud), por otra parte no se opone la época mis compromisos políticos, pues habiéndolos contraído para sostener la Constitución de 1869 y la dinastía de Saboya, han terminado con aquellos dos objetos, con los cuales he estado tan íntimamente unido, que no me considero autorizado para adquirir otros compromisos que aquellos que el patriotismo me imponga.»

En cuanto a la manera con que he cumplido mis deberes en este parí mi difícil periodo, descanso tranquilamente en el juicio del Gobierno de la república.»

Parece deducirse de estas frases que el señor Moret ha dejado de pertenecer al partido radical; lo cual no nos maravilla porque al partido radical, fueron la mayor parte de las gentes por pasiones que no por ideas.

«El Eco de España», después de copiar un párrafo de uno de nuestros últimos artículos en que decíamos que el príncipe Alfonso vendrá o no vendrá, si no se interpone Carlos VII, y que algunos de nuestros amigos quizá se fueran a la restauración, respetando nosotros a los que se vayan por miras patrióticas y desinteresadas, después de esto, decimos, el periódico moderado da gracias a Dios muy entusiasmado, y escribe:

«Al fin se hace la luz; al fin entran por el buen camino los que, viendo los males que afligen al país y los grandes peligros que amenazan a la patria y a la sociedad, comprenden, etc.»

Entrarán por el buen camino los que entran. Nosotros no estamos de humor de entrar en él, por más que reconocamos la bondad seductora con que se expresa *El Eco*, y su grandeza de ánimo al perdonar a los arrepentidos.

Nuestro corresponsal de Tudela (Navarra) nos dice lo siguiente:

«El miércoles 21, víspera de la Ascension, estuvo esta ciudad expuesta a un grave peligro.»

Parece que el cabecilla Pernia, ex-escribano de Corella, llegó a las inmediaciones de la villa de Milagro, distante de aquí cuatro leguas, con su partida compuesta de unos 500 hombres, con el propósito de apoderarse de aquella estación y venir aquí continuo por la línea férrea en tren de viajeros atravesando el Ebro por el puente de hierro de Gastegón, a apoderarse de esta población, ó cuando menos a imponerle una fuerte contribución de dinero y sacar un respetable número de mozos. A pesar de que esta ciudad está casi desguarnecida, el citado cabecilla desistió de su propósito, no porque aquí hubiese fuerzas para evitar su entrada, si no porque la retirada le habría sido fatal, pues se habría visto en la necesidad de reparar el Ebro.

Por hoy se ha conjurado el peligro, que tal vez algún día se convierta en triste realidad si el general Novillas, cuyos talentos militares y estratégicos han hecho el más completo fiasco en esta guerra, no fija su atención en distribuir convenientemente los numerosos batallones que tiene bajo su mando, dotando de la necesaria fuerza a esta ciudad, la segunda en población é importancia de la provincia de Navarra, para ponerla a cubierto de una brusca agresión de los secuaces del fugitivo de Oroquieta.»

El *Diario de Zaragoza* ha recibido una carta del Norte en la cual se lee el siguiente significativo párrafo:

«Aquí hay misterio y algo de desconocido y extraño que nos preocupa. Yo no sabré decirlo, porque no está al alcance de un pobre mortal, como es oficial: al a en las altas regiones de los jefes que nos dirigen se sabrá; pero conste de que nos vemos y casi nos codeamos, y no nos hostilizamos ni los carlistas ni nosotros. Nada le digo de lo mucho a que se presta el aumentar mis y más nuestro asombro y el misterio de lo desconocido que nos rodea, el dato de que nuestros movimientos, marchas y combinaciones, no obedezcan tampoco a las leyes de la ciencia, a los recursos de la estrategia, ni a los principios de la guerra.»

«¿Qué será? ¿Qué no será? No sabemos, pero dice un periódico que algunos republicanos de los más antiguos y caracterizados muestran gran disgusto por las exageraciones de sus mismos amigos. De estos ejemplos, diz que dicen los caracterizados de los no caracterizados, hay muchos en todas las épocas de libertad.»

Pues si esto dicen y esto saben, no tienen gran motivo para ese disgusto profundo que revelan. Porque la verdad es que no se llevan chasco, según confesión propia.

Ayer, según hemos oído, debió verificarse una manifestación muy numerosa en Barcelona, para pedir al Gobierno que adopte medidas enérgicas, pero inmediatas, con los carlistas.

Pero esos numerosos manifestantes republicanos que desorganizaron é indisciplinaron el ejército, por que en vez de andarse ostentando por las calles de Barcelona no se ponen de manifiesto en el campo, enseñando a las huestes absolutistas todo el empuje de la nueva idea simbolizada en el gorro frigio?

Dicéase que el general Novillas ha protestado enérgicamente contra la separación de ciertos coroneles del arma de caballería que se encontraban en el Norte.

«Se nos ocurre aquella frase: «Protestar es abdicar.»

Dice un periódico, que casi en los mismos momentos en que el Sr. Thiers era relevado anteayer por la Asamblea francesa, en una reunión de federales de Madrid uno de los concurrentes mostraba vivos deseos por la caída del presidente de la república francesa, al que calificaba con los más duros epítetos.

Pues, ya estará satisfecho nuestro federal; ha caído Thiers y ha sido nombrado en su lugar el mariscal Mac-Manon. ¿Quiere todavía más?

Según *La Correspondencia*, hace tres días unos mil carlistas esperaban ocasión en Ribarroja (Tarragona) para pasar el Ebro.

Parece que el diablo lleva las cosas: ya verán Vds. como no dan con ellos las columnas que para impedirlo había enviado al Ebro el general Veiarde.

Los grupos de la Cámara de Versalles se presentan distribuidos, en cuanto a sus fuerzas numéricas, del modo siguiente: de un lado, el centro derecho, con 140 votos y la derecha con 195, reman 335. Del otro, el centro izquierdo con 140, la izquierda republicana con 120, y la extrema izquierda con 50, juntan 310. Hay además 30 bonapartistas.

En el Perú ha habido hace poco una pequeña insurrección, ahogada en su cuna. Un coronel llamado Herrera fué el héroe de este movimiento en Couta, a 20 millas de Lima. Hizo algunos forajidos; destituyó autoridades y nombró otras; pero tan poco afortunado fué en su empresa, que, vencido en la demanda, murió de una escotada a manos del jefe que mandaba las fuerzas nacionales que le perseguían.

Una de las primeras cuestiones que se tratarán en las próximas Constituyentes parece que será la incompatibilidad absoluta, desestanco de todo lo estancado y supresión de la renta de loterías.

Con esto se disminuirán en unos 200 millones la riqueza del Tesoro. Y vengan las dos pesetas para los voluntarios.

Se ha dicho que el embajador de Francia en Madrid había celebrado recientemente una conferencia con el señor ministro de Estado. Aunque nada tendría esto de particular, la verdad es, dice *La Epoca*, que hace quince días que el digno marqués de Bouillé no vé al Sr. Castelar.

Algunos diputados republicanos federales piensan proponer a sus compañeros de diputación, cuando se abran las Constituyentes, que los discursos no excedan de veinte minutos, excepto en los casos en que medie una importante discusión y tercién en ella oradores de gran talla.

«Nos parecen muchos minutos!»

El Sr. Ruiz Zorrilla que debe llegar a Lisboa uno de estos días, piensa dirigirse a Francia.

Anoche circularon rumores por Madrid, de que se había alterado el orden en Marsella y Lyon.

En los centros oficiales no se tenía noticia de que fuera exacto.

Anoche salió por Inglaterra el Sr. Brandlangh, muy satisfecho, según cuentan, de las atenciones de que ha sido objeto en Madrid por parte de los republicanos. Parece que se le remitirán todos los discursos pronunciados en el banquete de Fornos para que pueda conocerlos y darlos a conocer en su país.

De Burgos escriben a *La Gaceta Popular* con fecha 24 manifestándole que en la mañana de aquel día había entrado en el hospital militar un carro con heridos; y por la tarde otros cinco, sin contar unos 120 soldados levemente heridos que entraron por su pie. En dicha población se decía haber ocurrido en Vitoria una colisión entre las tropas del gobierno, habiéndose tratado por algunas de proclamar a Alfonso XIII.

No creemos que haya habido nada de esto último, y la entrada de esos heridos en Burgos, nos la explicamos como consecuencia de la epidemia que se había desarrollado en la tropa del ejército del Norte, y que ponía en grande peligro la vida de los soldados que se hallaban curando en los hospitales.

En Valladolid se esperaban también heridos.

Se han adherido a la protesta de la comisión permanente de la Asamblea contra el golpe de Estado de 24 de Abril último:

D. Constantino Vazquez Rojo.—D. Enrique Fernandez Alsina.—D. Santiago de Andrés Moreno.—D. José Antonio Aguilar.—D. Basilio de la Orden.

Son por lo tanto 243 los representantes que han protestado contra el golpe de Estado.

Copiamos de *La República Democrática* el siguiente sueldo, cuya responsabilidad dejamos íntegra a nuestro colega:

«Ningún periódico ministerial nos había dado cuenta de lo ocurrido en Bilbao al ser preso el jefe de voluntarios, reclamado por uno de los juzgados de Madrid. Y vale la pena conocer los detalles, pues son tan curiosos como edificantes.

La orden ó exhorto para prender a Napoleón (iguoramos todavía el nombre del procesado) se difundió entre los oficiales, antes de dársele cumplimiento, y uno de ellos, capitán, quiso matar al reclamado, para lavar, según decía, la mancha que la presencia de aquel jefe había impreso al batallón.

Otro capitán, hermano de Napoleón, pretendió oponerse a que se cumpliera la orden, llegando hasta sublevar tres compañías que estuvieron a punto de romper las hostilidades contra el resto del batallón. Afortunadamente pudo calmarse el motín, y hecho preso Napoleón fué conducido a Madrid con las debidas precauciones.

El delito que se le imputa, según hemos oído, es el de homicidio, con la particularidad de que había cumplido otra condena por delito análogo.

Este desdichado caso ha hecho abrir los ojos en el ministerio de la Guerra, donde parece que se hilará ya de gado en gado de improvisar jefes y oficiales y conceder sueldos al servicio.»

Con objeto de hacer menos sensible el despojo del carácter de jefes, de que estaban investidos y como tales declarados, los comisarios de segunda clase del cuerpo administrativo de la armada, según consta de distintas reales órdenes y que por disposición del Gobierno del 12 de Abril último, han pasado a formar parte del personal creado en dicho cuerpo con el nombre de contadores de navío de primera clase que, a semejanza de la de tenientes de navío de primera de la armada, no están reconocidos como tales jefes en el cuerpo de su ejercicio; parece que por el señor ministro del ramo, puesto de acuerdo con el almirantazgo, se les piensa otorgar a los que disfrutaban de aquel empleo, y por vía de resarcirlos los perjuicios que se les ha irrogado, el empleo de «comisarios de marina», único que existe ya en la armada bajo tal denominación, pero sin sueldo ni antigüedad.

Dispuestos siempre a reconocer como justas las disposiciones que tiendan a respetar los derechos adquiridos, creemos equitativa dicha determinación, si llega a efectuarse, pues verá que aun cuando circunstancias de conveniencia hayan exigido ajustar las clases del cuerpo administrativo a las de la plantilla del general de la armada, que debe ser la base a que se sujeten las de los demás de marina, no por esto se ha pretendido rebajar el carácter de jefes que disfrutaban a los que eran comisarios de segunda clase de administración antes de la reforma de Abril citado, y que aunque hoy se les titula contadores de navío, con objeto de sostenerles su carácter personal de jefes, que tenían, se les otorga el empleo de comisarios, sin gravar en nada el presupuesto del ramo, puesto que la gracia será puramente honorífica.

Ayer no se celebró Consejo de ministros.

El Sr. Castelar aprovechó la festividad del día para pasarlo en el Escorial, á donde parece ha ido a redactar el discurso de apertura de las Constituyentes.

Ayer a las seis de la madrugada llegó a Madrid, procedente de Badaoz, el regimiento de Asturias.

*El Imparcial* no considera difícil que se confiera un cargo militar importante al general Burgos.

A pesar de los temores que abrigaba el Gobierno de que ayer pudiera alterarse el orden, temores que le obligaron a tomar algunas precauciones, la verdad es que el día ha sido de los más pacíficos que hemos tenido desde que vivimos bajo este admirable régimen. La Discusión, que tenía preparados sus lobos, no ha podido hacer uso de ellos. Otra vez será.

Parece que ya están acordados los ascensos de los brigadieres Castillo, Martínez Campo, Carmona y algunos otros. También es nombrado brigadier el paisano Sr. Peco, jefe de las partidas levantadas en Toledo en 1859. Al menos así lo asegura La Correspondencia.

El Diario Español atribuye al Sr. Figueras la siguiente frase, dirigida a sus compañeros de gabinete: «Ya veis: el primer efecto de haber reconstituido su ejército la Francia ha sido la pérdida de la república; con que reorganizad el ejército español y preparaos para la monarquía.»

Según telegrama del gobernador de San Sebastián, después de los funerales de los hermanos Arruti y de Araluce, voluntarios de la república, fusilados inhumanamente por los carlistas, a los que han asistido, toda la milicia y autoridades civiles y militares, ha tenido lugar en esta ciudad una manifestación pacífica y numerosísima del partido federal, en la que se ha acordado ayudar al Gobierno para que tome cuantas medidas energéticas sean necesarias para el pronto fin de la insurrección carlista.

Un comunicado publica La República Democrática diciendo que por el Ferrer ha sido elegido diputado D. Francisco Suarez y García, conocido por Cucaracha, y por Carballo un don Juan Bocaland, conocido por el Mulato.

Un diario noticiero niega que Félix Pyat haya estado en Madrid.

Ha presentado su dimisión el Sr. Pascual y Casas, director de la Caja de Depósitos.

De nuestro colega La Tribuna tomamos el siguiente suelto:

«Podría decirnos alguno de los periódicos de la situación dónde se halla el magnífico Codice aureo que existía en la biblioteca del monasterio del Escorial?»

Conviene una declaración, porque han dado en decir las gentes desocupadas que no puede averiguarse su paradero; y como aquella obra es una maravilla del arte, bueno será que se sepa dónde está escondida, sin embargo de que continúe bien guardada en el caso de que se haya quitado de en medio tan preciosa joya por si algún golpe de mano carlista la ponía en grave peligro de ser arrebatada.

El silencio público hacernos pensar que el manuscrito en cuestión corre parejas con ciertos ricos muebles, propiedad exclusiva de D. Amadeo de Saboya, que hoy se hallan expuestos a la venta pública en algunas prenderías de esta capital, según también se dice en las esferas de la marmuración.

Los desdichados hermanos Arruti fueron capturados entre Oyarzun y Rentería y conducidos amarrados a un monte cerca de Yanci, en donde fueron cobardemente fusilados por la partida del cabecilla Belcha, que para amenazar la función se entretuvo al mismo tiempo en destrozarse a bayonetas a un desgraciado herrero, a quien también tenía preso.

La Gaceta dice que a los funerales de estos dos desgraciados, asistieron toda la milicia, las autoridades civiles y militares de San Sebastián.

A estos detalles que coinciden con nuestros particulares informes, debemos añadir que la anciana señora madre de las víctimas ha muerto de repente al saber la noticia del horrible asesinato de sus hijos, y que quedan huérfanos y desvalidos otros cuatro hermanos menores, a cuya subsistencia subvengan los infelices fusilados.

¿No podía el Gobierno republicano hacer algo por esta familia, el que tanto hace por personas que ni lo merecen ni lo necesitan?

Ayer celebraron una reunión en los estudios de San Isidro los dependientes del comercio de esta capital.

El presidente de la comisión convocadora, señor Martínez Rey, expuso el objeto de la reunión, que era el de proponer los medios más oportunos para conseguir la emancipación moral y material del dependiente con respecto a los propietarios de establecimientos comerciales. En este sentido usaron de la palabra varios de los asistentes, proponiendo algunos de ellos que se forme una caja común de resistencia con los fondos de todos para no ceder a las exigencias de los propietarios en casos dados.

A esta junta asistió gran número de dependientes de todos los gremios del comercio de esta capital.

Ayer se han reunido en sesión algunos de los clubs más avanzados del partido federal, para ocuparse, según se asegura, de las eventualidades posibles de la política en vista de los sucesos de Francia.

Es probable que el general de artillería, señor Figueras, que desempeña interinamente el cargo de segundo cabo de la Habana, sea nombrado en propiedad para el mismo punto.

Dice La Epoca respecto a un asunto que ha excitado últimamente la curiosidad:

«El Sr. Bono y Serrano, clérigo respetable, que había estado en Francia a evacuar asuntos propios, recibió el encargo de entregar en Madrid algunas cartas que no tenían importancia alguna política. Pero enterado de ello el señor Olozaga, hubo de avisar que dicho Sr. Bono era portador de papeles de la mayor importancia, y en consecuencia de esto, se le detuvo, se le hizo desnudar sin decirle el motivo, y cuando él, espontáneamente, hubo entregado las cartas de que era portador, se le condujo preso a San Sebastián, obligándole a pagar el viaje de los agentes que le custodiaban, y permaneció dos días incomunicado, hasta que enterado el juez de que en las cartas no había culpabilidad alguna, no quiso hacer responsable de la libereza cometida por la autoridad gubernativa, y puso en libertad al Sr. Bono.»

SEGUNDA EDICION

TELEGRAMAS.

VERSALLES 24 Mayo.

Asamblea nacional. El Sr. Thiers dice: no soy el solo responsable, pero sí hay un culpable delante de la Cámara y del país, vengo a explicarme aquí con la fortaleza de una conciencia honrada.

Dentro de cinco semanas el extranjero abandonará nuestro suelo. No he querido aplazar esta gran discusión. Se han visto ministros agarrarse al poder, pero esta situación no es la mía. No he buscado el poder, lo he desempeñado colmado de amarguras; vuestro veredicto irá dirigido a mí, lo tomaré para mí. La ocasión es solemne, vais a decidir los destinos del país, hablaré con toda franqueza.

El Sr. Thiers refuta la acusación de política con doble tendencia, recuerda el estado en que se encontraba Francia el día siguiente de la guerra.

La opinión que domina aquí no es la opinión del país; existen grandes divisiones; los unos quieren la monarquía, los otros la república. Esta división se reproduce en todas las circunstancias, está en el fondo de la discusión actual. Si la república quiere mantenerse, no debe ser alarmante, sino al contrario, debe inspirar confianza.

No os equivoquéis, la república tiene una inmensa mayoría en las masas.

Los republicanos comprendieron esta necesidad al establecer un poder inspirando confianza a los conservadores, pero hay republicanos que van más allá, y quieren crear la república con los republicanos. Lo que se necesita en esta situación es un Gobierno inexorable, sin consideración para el desorden, pero que después del combate sea para la apaciguación.

Esta es nuestra política. Soportamos los desdenes de los que no tienen ánimo para practicarla. Es más fácil obedecer a un partido que mantenerse fuera de ellos. No soy escéptico en política ni en filosofía, digo que no conviene un gobierno de partido.

Expone los buenos resultados que ha dado su política: la derrota de la Commune, el buen éxito del empréstito, el aprecio que ha merecido de Europa, la reorganización del ejército, el mantenimiento del orden.

«Creéis, dice, que con la política de combate hubierais obtenido este aquietamiento, al cual se deben el rescate del territorio y el levantamiento del crédito? Los que reclaman el orden moral lo turban considerablemente. La división está en la cuestión de la forma de gobierno, a la cual se da demasiada importancia.»

Sobre la cuestión de república o monarquía, la izquierda me apoya porque acepto la república.

Enumera los inconvenientes del régimen provisional, diciendo que es imposible gobernar cuando se pueden manifestar abiertamente las simpatías para varias monarquías y varias repúblicas, cuando el gobierno se ve cada día escarnecido, discutido.

Cuando uno se entrega a sus pasiones, debe comprender que excita las ajenas.

Hemos aceptado la república, no por estudio teórico, sino por necesidad de gobierno.

No podéis prácticamente hacer la monarquía. Para un solo trono hay tres pretendientes. He llamado nuevos ministros que habían aceptado la república.

Hace resaltar el carácter conservador de los proyectos constitucionales, y añade: «No soy responsable del establecimiento del sufragio universal. No se puede ya destruir. Es preciso regularizarlo.»

Cree que la política la más conservadora es la que dará un carácter legal a la forma actual de Gobierno, y declara que la Asamblea debe durar el tiempo necesario para hacer las leyes constitucionales de la república conservadora, a pesar de que cree que unas elecciones generales no serían tan malas como las recientes parciales. No desconoce los obstáculos. La tranquilidad de los países que no son libres no es la destinada a Francia, pero cuando se han visto los sucesos de 1848 no hay que perder la esperanza de vencer las dificultades. Cuando la cuestión gubernativa está resuelta, el país, libre de esta preocupación, hará unas elecciones más prudentes, más conservadoras.

Si alguien tiene un medio mejor que el indicado por el Gobierno, lo diga. No hay más salida que un Gobierno regular, o una dictadura. La dictadura de los grandes hombres nos perdió. La de los hombres pequeños nos perdería también; tendríamos solamente la gloria de

ménos. Contestando al Sr. de Broglie, que le acusó de ser protegido del radicalismo, el señor Thiers con-tura al Sr. de Broglie por haber aceptado el patronato del bonapartismo.

Grandes aplausos a la izquierda. Se suspende la sesión y se reanuda a las dos de la tarde.

VERSALLES 24 (noche).

En la sesión de la tarde fue aprobada por 360 votos contra 314 una orden del día de censura contra el ministro.

En la sesión de la noche, el Sr. Thiers presentó la dimisión del cargo de presidente de la república, la cual fue admitida por 368 votos contra 339.

Procedióse entonces al escrutinio para nombramiento de su sucesor, siendo elegido presidente de la república el mariscal Mac-Mahon por 390 votos, absteniéndose los demás diputados.

El mariscal Mac-Mahon ha aceptado, no sin dificultades, y ha sido proclamado presidente de la república.

En el Bolsin el empréstito francés ha bajado a 87,35.

PARIS 25 (a las 7 y 35, mañana).

Hay mucha efervescencia, pero el orden no se ha turbado.

La tranquilidad es completa.

Los periódicos radicales aconsejan a los republicanos la prudencia y la calma.

LISBOA 24 (noche).

Los acusados políticos, con motivo de los sucesos de Julio, han sido absueltos por el jurado.

El vizconde de Onguella ha sido acompañado a su casa por sus amigos y algunos hombres del pueblo.

Hay tranquilidad completa.

PARIS 24 (tarde).

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 51,85; 5 por 100 id., a 87,80.

Exterior español, a 21 1/4. Consolidados ingleses, a 93 15/16.

Bolsin.—Exterior español viejo, a 20 15/16. El interior id., a 16 1/4.

MILAN 24.

Ayer falleció el célebre poeta Alejandro Manzoni.

PARIS 25, tarde.

En el Bolsin el empréstito francés se ha hecho esta tarde a 89-05.

Las tropas de la garnición de Versalles y de París están sobre las armas en los cuarteles.

El orden no se ha turbado.

PARIS 25 (1 y 30 tarde).

Reina tranquilidad en toda Francia. El nuevo presidente de la república, general Mac-Mahon, ha dirigido una circular a los prefectos en la cual dice:

«No se atentará en lo más mínimo contra las leyes existentes ni contra las instituciones. Respondo del orden material. Cuento con vuestra vigilancia y vuestro concurso patriótico.»

El ministerio será constituido hoy.

El empréstito francés que había bajado, ha subido a 89,00.

PARIS 25.

El Diario oficial publica los decretos nombrando los nuevos ministros.

El Gabinete ha quedado formado así: Broglie, Negocios extranjeros.—Arnoul, Justicia.—Beule, Interior.—Magne, Hacienda.—Donpierre, Marina.—Battie, Instrucción pública y cultos.—Dusselligny, Obras públicas.—Laboullierie, Comercio.—Gissey, Guerra, interinamente.

El Sr. Pascal ha sido nombrado secretario de Estado y del Interior.

Fabra.

Los periódicos carlistas publican un comunicado, que aparece suscrito por los Sres. Ugarte, Polo, Garasa y Aguirre, declarando que están a las órdenes de su amo y señor D. Carlos, y añadiendo que entre todos los carlistas hay la más completa unión de miras.

No entra en nuestro propósito el publicar las causas que, según nuestro corresponsal de Bayona, motivaron el alejamiento de su rey de los firmantes del remitido y de otros jefes carlistas a quienes citábamos y que permanecen silenciosos; reconocemos de plano la reconciliación con D. Carlos, ¿se nos querrá decir en qué consiste que siendo jefes tan caracterizados entre el carlismo han permanecido y permanecen todavía al otro lado de la frontera, estando como está su partido en armas?»

Cuando El Gobierno y La Epoca dijeron que Cabrera, Polo, Garasa, Ugarte, Aguirre, Peralta, Ezpeleta y otros, se hallaban alejados de la actual contienda carlista, estaban en lo cierto, por más que recientemente hayan variado de consejo, quizás cediendo a poderosas razones de Estado o a influencias diplomáticas de partido: «Sres. Polo, Ugarte, Garasa, Aguirre, ¿no ven ustedes que la prensa liberal se prevale de su actitud, de su alejamiento, de sus filípicas contra el príncipe para quitarle fuerza al bando carlista? No entren Vds. si no quieren entrar en España, si todavía creen con Aparisi que don Carlos reúne todas aquellas cualidades de los Borbones y algunas más, y pero firmen por Dios un remitido, una carta en la cual revelen, aún cuando sea haciendo un gran sacrificio, que hay unión completa en el partido carlista, y que están siempre a las órdenes del rey.» Suponiendo que alguna comisión haya disparado a quemarropa tales reflexiones a los señores firmantes del remitido, ¿se nos querrá decir qué tendría de particular que los que ayer apa-

recian en disidencia y aun gravemente resentidos con D. Carlos, hoy aparezcan sumisos políticamente y en el papel?»

Si tan reconciliados están con su rey los comunicantes y tan deferentes a sus órdenes, ¿qué hacen en Francia? ¿Es que S. M. no ha creído aun llegada la hora de utilizar sus servicios, ó es otra la causa?»

Por las sencillas indicaciones que dejamos apuntadas, deben comprender los periódicos carlistas que conocemos, no solo su estrategia, sino también algunos de los misterios de su partido, misterios cuyo velo podríamos descorrer si nos dejáramos llevar de la apasionada intemperancia, ó si no tuviéramos más misión en la prensa que la de divertir ó indignar al público.

Conste que, a pesar del comunicado, los jefes carlistas que lo suscriben se hallan en Francia, y conste además que su alejamiento de la actual contienda y su disgusto con D. Carlos, eran noticias perfectamente exactas cuando las dimos a luz. No decimos más por hoy.

No creemos tenga fundamento alguno la noticia referente al reconocimiento de la república por el general Cabrera. Nada tendrá de particular, sin embargo, que algún carlista recorte la tal noticia y se la envíe al interesado, diciéndole: «¿No ve V. lo que dicen los periódicos? Esto equivale a decir que V. hace traición a la causa santa, etc.» Porque imaginamos que el general Cabrera ha de tener por aquí partidarios muy celosos de su consecuencia, de su hora política.

Si fuéramos a creer lo que leemos en algunos periódicos de la mañana y lo que repite el rumor público, el general Nouvilles debería estar en Madrid muy en breve.

La República Democrática añade más, pues añade, que ante la inexplicable inacción del general Nouvilles, se ha decidido nombrar un comisario del Gobierno, para que pasando al Norte, se entere por sus propios ojos de lo que allí puede ocurrir. Esta misión se ha conferido al ministro de Gracia y Justicia Sr. Salmeron, quien aunque ha salido para Logroño por la línea de Zaragoza.

Todavía no hace veinticuatro horas que nosotros habíamos con un ministro de la república sobre estas cosas; y no negaba, ciertamente, que en el Norte había nebulosidades que era preciso despejar, aunque el ministro se inclinaba a creer, que lo que había principalmente era poco deseo en cierta parte del ejército de concluir brevemente con la guerra civil.

Como quiera que sea, vuelve a ser oportuno hoy más que nunca preguntar, ¿qué pasa en el Norte?»

Se nos dice que en los batallones republicanos se están dando de baja, desde hace días, gran número de individuos, que están ya cansados de hacer servicio y guardias y servir de instrumentos a los jefes del federalismo, todos colocados en muy buenas posiciones.

«Era natural que eso sucediera, y que suceda en mayor escala. Cuando unos comen y otros se mueren de hambre, no es posible que dure la fraternidad y la unión. Una y otra tienen que romperse.»

Los propósitos de emisión de papel con circulación forzosa, y de arbitrar fondos con estas ó las otras garantías, los estudia el Sr. Tutut, y les da vueltas por aquí y por allá, pero nada tiene resuelto según nuestras noticias. A la postre, sin embargo, el actual ministro de Hacienda, caso que la futura Asamblea le confirme sus poderes, se decidirá por lo más exagerado y peligroso.

El general Córdova, que no ha dejado en estos últimos tiempos de ser el consejero áulico en materias de guerra, será nombrado en breve capitán general por el Gobierno de la república. Se añade, que además, ó a la par, se le conferiría el mando en jefe del ejército del Norte.

Un terrible incendio ha devorado completamente el palacio imperial de Vieda.

Apenas ha fallecido Mr. de Kubeck, embajador de Austria en Roma, ha sido nombrado como su sucesor el conde de Paar, actualmnte ministro en Copenhague.

En la previsión de que en la Ciudad Santa no falle nunca un enviado de Austria, para representar el imperio, se ha preparado este nombramiento.

El gobernador de Málaga, Sr. Puente Jimenez, se ha despedido de los habitantes de aquella provincia, en una allocucion que tenemos a la vista, y en la cual dice que ha sido relevado del cargo.

¿Que día ha publicado la Gaceta el decreto relevando al Sr. Puente? ¿Se ha suprimido ya la inserción de los decretos en el diario oficial?»

«Los periódicos de Jerez anuncian una manifestación que debió celebrarse ayer, pidiendo la destitución del ayuntamiento, el que a pesar de hallarse formado por republicanos federales, no eran sus individuos del agrado de los manifestantes.»

Ignoramos si llegó a celebrarse la manifestación, pues algunos trataban de que no se verificase.

Los capitanes y oficiales de los voluntarios de

la república de Cartagena, se reunieron y acordaron dirigir un telegrama al presidente del Poder Ejecutivo, manifestándole que si en el prorrogable término de 24 horas no se les mandaba el armamento y se les entregaban municiones a propósito para el caso, enseguida las armas que hoy tenían.

Dice La Política Europea:

«Todas las noticias que ahora vienen explicándose, ó todo lo que se inventa, aunque no sean verdaderas noticias, sobre las reuniones de cardenales en Roma y disposiciones que han tomado, se refieren naturalmente al tiempo de la enfermedad de Su Santidad. El restablecimiento de su salud hace menos precisas las medidas que habrían de tomarse; pero para que nuestros lectores estén al corriente de los rumores en circulación, les informaremos que se supone ha pedido esa reunión de cardenales a las potencias que tienen representantes cerca del Papa, tomen bajo su protección el Vaticano en el caso del fallecimiento de Su Santidad. Parece que solo habían contestado los embajadores de Francia y el Brasil, aun sin recibir instrucciones precisas de sus gobiernos.»

En un asunto tan grave nos parece difícil que, sin instrucciones, hayan contestado los diplomáticos a que se hace referencia. Por esta circunstancia, y porque no hemos recibido noticias directas, dudamos de la exactitud de ese rumor, grandemente inverosímil.

El manifiesto del Sr. Rivero, de que se viene hablando, se publicará en breve. Bonitos estamos para manifiestos, y sobre todo del Sr. Rivero.

La noticia de la proclamación del general Mac-Mahon para presidente de la república en Francia, ha producido un efecto tal en las esferas del Gobierno, que se aseguraba anoche que este retirará la presentación de algunas reformas de las que estaban definitivamente acordadas.

Añadase que se trabajaba para la formación de un gobierno bajo la presidencia del Sr. Castelar. Así al menos lo dice un periódico; pero nosotros, por el contrario, presuminos que a los republicanos españoles el efecto que, les ha producido los sucesos de Francia es empujarles más y más hacia las soluciones violentas y antipatrióticas.

Han vuelto a nacer esperanzas de que la línea del Norte pueda quedar libre, de acuerdo con los carlistas, en un breve plazo.

Las direcciones de las armas no se suprimen, si se suprimen, hasta que los Cortes se reúnan y los diputados vean lo que quieren hacer en este punto. El general Pierrard y sus camaradas los oficiales de secretaría, que habían amenazado con la dimisión para en el caso de que la supresión no fuese un hecho inmediato, deben no tomar a pecho esta decepción y quedarse en el palacio de Buenavista, donde después de todo no les va tan mal.

No está confirmada la noticia de haber sido declarado en situación de reemplazo el coronel Sr. Sanchez Mira.

Como al Sr. Salmeron se le supone unido al Sr. Castelar en el pensamiento de la organización de la república, como ambos ven que las cosas no pueden ir peor, el día, ya próximo, en que el uno abandone el Gobierno, ese mismo día hará el otro lo propio.

Niega un colega que trate de darse el empleo de coronel de ejército al diputado D. Luis Blanc, como dijeron algunos periódicos; y sin embargo, bien lo merece, pues la gran batalla de la plaza de Toros debe ser recompensada.

A propósito de este invitado héroe dice hoy un colega:

«Los periódicos de Huesca hablan de una conferencia borrascosa entre el gobernador y cierto ciudadano, a quien califican de prohombre de la situación. A su salida del edificio, no otaba este el furor que le poseía.»

El prohombre, que, según las señas, es el mismísimo héroe del día 23, comienza a decaer; pues un simple gobernador no siente temor alguno en su presencia, y llega osado a rechazar sus pretensiones.

«Parece imposible! El, que exigía a Figueras y a todo el gobierno el inmediato ataque de los voluntarios de la plaza de Toros, el que exigía tanto y tanto al Poder Ejecutivo, salió del despacho de un pobre diablo de gobernador de tercera clase, corrido y humillado.»

«Repetimos que esto no puede ser, aun cuando lo diga la Sinceridad de Huesca. ¿Pues no faltaba más! ¿Qué iba a ser entonces de Figueras y Pi el día que regresó el héroe a la villa, teatro de sus fazañas?»

El cambio de política que ha tenido lugar en la recién república y el nombramiento del mariscal Mac-Mahon para el cargo de presidente, han influido de una manera notable en el alza de los valores públicos en la Bolsa de París. También en la de Madrid se han dejado sentir los efectos de esa alza, mejorando uno y medio por ciento el consolidado interior, que hoy se cotiza a 17,80.

ahora, Bessy mía, añadió el rey, cuyo tono severo se transformó en una risa llena de indulgencia, ahora deja que el león se vaya de caza.

Besó la mano enguantada de la reina, se inclinó cortesmente hasta el arzon de la silla, y un momento después estaba al lado de una mujer más joven, sino más bella, a los pies de la cual deponía los homenajes pasajeros de su corazón inconstante. Los ojos de Elisabeta relampaguearon de cólera al ver esta distracción de su infiel esposo; pero como estaba acostumbrada a ocultar sus accesos de celos que no descubría jamás, ni delante de la corte, ni delante de su marido, su fisonomía recobró en seguida su dulzura ordinaria y su sonrisa artificial. Luego, reuniéndose a su madre, le reveló lo que había pasado. El alma orgullosa y altanera de la duquesa experimentó alegría al oír la noticia de la llegada de Warwick: la humillación del conde que veía en esperanza le quitaba todo motivo de temor.

No sucedió lo mismo a su marido y a su hijo, lord Rivers y lord Scales, a cuyos oídos no tardó en llegar este rumor.

«Anthony, dijo el padre en voz baja, en este juego hemos espuesto nuestras cabezas,

perentorio, jóvenes solteras para sus deudos y sus parientes, acabó de irritar a Sibila, esta dulce pero altiva joven que la audacia de Marmaduke había desconcertado ya.

«Habla, joven; di si ó no, continuó Montaigne sorprendido e irritado del altanero silencio de una persona que conocía de vista y de nombre, aunque jamás le hubiese dirigido la palabra.»

«No milord, respondió Sibila, que se esforzaba en contener su indignación, aunque esta se manifestase en lo encendido de sus mejillas, en el brillo de sus ojos y en los rápidos movimientos de su pecho oprimido; no, y vuestro pariente hubiera podido evitar esta afrenta a una persona que... Pero poco importa.»

Y diciendo estas palabras desapareció de la fienda, subió la alameda y fue a reunirse con la madre de la reina.

«¡Tanto mejor! eres demasiado joven para casarte, Marmaduke, dijo Montaigne con frialdad. Dentro de poco te buscaremos un partido más rico. Tenemos a María de Winstown, pupila del arzobispo, con dos castillos y grandes feudos.»

«Maese Neville, ¿es generoso lo que estás haciendo? ¿Por qué me aflijis así? ¿Por qué asocias mi nombre al de tan gran señor?»

«Porque... Tened cuidado con lo que os voy a decir... Porque los jóvenes galantes de la corte unen ya estos dos nombres, y sus predicciones no os hacen mucho favor. No me mireis con ese aire sombrío; Sibila: bien sé que sois bella, seductora y virtuosa, y que vuestro padre es muy capaz de fabricaros una dote con sus terribles máquinas; pero Hastings no se casará con vos, y sus obsequios no sirven más que para empañar vuestra buena reputación, mientras que yo...»

«Vos, dijo Montaigne, entrando de repente en la tienda, vos, primo mío, podeis aspirar a una alianza más rica que la con que puede recompensar vuestro amor la dama de honor de la duquesa de Bedford. ¿Qué decis de esto, mistress? ¿Queréis aceptar este joven por amante y prometido? Si consentís, tendreis un castillo en dote y llevaréis vestido de terciopelo y cadena de oro como un caballero.»

Esta inesperada intervención, propia del carácter de los grandes señores de aquel tiempo, que pedían muchas veces y con tono

«Tenemos nuestros brazos para defenderlas, señor, respondió Anthony; ¡que Dios y las damas protejan nuestros derechos!»

«Sin embargo, esta respuesta no satisfizo al lord tesoroero cuyo carácter era mucho más reflexivo; y aquel día las flechas del bravo Anthony dejaron más de una vez de dar en las reses.»

De esta manera, en medio de los placeres de aquel día había más de un corazón inquieto; lord Rivers estaba silencioso y distraído; su hijo reía, pero con una risa forzada y de mala ley. La reina, desde lo alto de su pabellón, dirigía hacia las verdes alamedas miradas más inquietas y más curiosas de lo que exigía el paso de las fiebres y de los ciervos. Su madre fruncía el entrecejo y tenía encendidas las mejillas.

«Estos ilustres personajes estaban vigilados por un hombre íntimamente interesado en los futuros acontecimientos. Afectado desempeñar el cargo agradable que el rey le había confiado, lord Montaigne se desizaba de una a otra tienda, se informaba cortesmente de cómo se hallaba cada uno; sonreía, cumplimentaba, vigilaba, escuchaba y estudiaba a los

Ayer se celebró en Málaga una revista general de los voluntarios de la república en medio del mejor orden.

Próximamente verán la luz pública en la Gaceta, dos decretos del ministerio de Hacienda suprimiendo las direcciones generales de la Caja de Depósitos y la de Rentas, pasando el personal de la primera á depender de la del Tesoro, y la segunda de la de contribuciones.

De la Gaceta oficial: «Por el juzgado de Alcáñices (Zamora), y en virtud de denuncia de parte, se están instruyendo diligencias en averiguación de las personas que se supone trataron de detener á los comisionados que conducían las actas de las elecciones de algunos pueblos de tierra de Sayago, intentando quitarles aquellas; lo cual, según el denunciador, verificaron con las correspondientes á los pueblos de Almeida, Fornillos de Permoselle y Gamones.»

Nosotros creíamos que en los días de la federal no ocurrían estas cosas, propias de los ominosos tiempos del Sr. Sagasta. La Correspondencia niega que el Sr. Paul y Angulo haya llegado á Málaga, á pesar de lo dicho por La Justicia Federal. Dado el giro que va tomando la desdichada república española, si no ha llegado el señor Paul y Angulo á Málaga, debería haber llegado.

El Sr. Llano y Perti ha renunciado la vicepresidencia de la Tertulia radical. Ha sido completamente devastada la posesión que el señor marqués de Perales posee en Perales de Tajuña.

Háblase del Sr. Acosta para la dirección general de la Guardia civil; pero esto no es todavía un hecho resuelto.

Un oficial que ha recorrido treinta y cinco pueblos de la provincia de Madrid reclutando voluntarios francos no ha podido encontrar ni uno siquiera.

Mejora notablemente, y nos complacemos en consignarlo así, la situación de la Caja de Ahorros. Las imposiciones en la misma importaron ayer 130.720 rs., y las devoluciones 314.950. Los imponentes fueron 293, número muy superior al de las personas que retiraron sus economías, y que solo fueron 164.

Segun carta particular de la isla de Cuba, á principios de Abril último llegaron á Bayamo los reclutadores para los batallones de Antequero, Unión y Batién, que son los que estaban operando en aquella jurisdicción. Un capitán del segundo de dichos batallones, D. Pedro Yañez, intentó suicidarse en la noche del 9 del próximo pasado mes, inyectándose tres bayonetazos; uno por debajo de la barba, que le salió por la boca, otro en el cuello y otro en las costillas. El motivo que tuvo á guisa de pretexto para concebir ese atentado, fué el haber recibido por el correo de España la noticia de que un hermano suyo, que era abogado en la Península, había perecido víctima de su amor á la causa carlista. A la salida del último correo el capitán Yañez hallábase bastante mal de las citadas heridas, pues la gangrena era imminente.

La situación de los vecinos de Villarta de los Montes no puede ser más triste, según la Crónica de Badajoz. Una partida de facinerosos hace víctimas de sus hazañas á todos los que pasan por aquellos contornos, llegando hasta á situarse á un tiro de fusil de dicha villa. Poco há se presentaron en una yeguada, y después de preguntar cuáles eran las caballerías del primer contribuyente, mataron algunas y amenazaron matar el res o si no se les entregaban 10.000 reales.

Días pasados se dijo en Villarta que iban á entrar una noche los bandidos para saquear las casas de los vecinos acomodados. Algunos vecinos reunieron varias armas y salieron al campo la noche designada, atacaron á los ladrones; pero lejos de vencerlos ni de apoderarse de ellos, resultó muerto uno de los vecinos.

El alférez de la Guardia civil destacada en Sierrita, acudió á Villarta con 22 hombres; pero al saber el sitio donde podían estar los facinerosos, dijo que no le estaba permitido salir del límite de la provincia.

Tal pánico existe, que las personas mejor acomodadas no se atreven á dormir en sus casas, y muchos tratan de refugiarse en la sierra, no faltando quien diga en la suprema desesperación que sería preferible unirse á la partida á vivir en tanta zozobra.

La mayor parte de los vecinos, fundándose en no estar garantizada la seguridad individual, se negaron á pagar el trimestre, habiendo tenido que hacer grandes esfuerzos el ayuntamiento para persuadirlos á abovar alguna cosa al Estado.

El señor ministro de Estado ha dirigido al señor Cooper la siguiente carta contestación al mensaje que le transmitieron el comité nacional republicano y el meeting que se celebró en Birmingham: Madrid 23 de Mayo de 1873.

Sr. Cooper: Me refirió con satisfacción los votos que, en nombre de gran número de ingleses, me dirigis

por el afianzamiento y prosperidad de nuestra república. Siempre esperé que Europa haría justicia á nuestras instituciones, viendo en ellas, no el comienzo de una revolución, sino el término, así como la inauguración de las reformas pacíficas que han de asegurar nuestra libertad y unir el advenimiento inevitable de la democracia á los principios cardinales de orden y de autoridad social. Nuestra república, puramente española, ni amenaza á ningún poder constituido, ni alienta ninguna esperanza rebelde: se limita modestamente á organizar el gobierno de los españoles por sí mismos, el gobierno de la nación por la nación entera.

Hé aquí el secreto de nuestra política y el resorte de nuestra fuerza. Lo que mas repugnaba al pueblo español en la última monarquía era su origen y su carácter extranjeros. Orgullosos por temperamento como nuestros padres, no queremos intervención extranjera en nuestros asuntos; pero prudentísimos tambien, no queremos intervenir en asuntos extraños.

Tengo la seguridad perfecta de que el pueblo inglés, tan práctico y tan político, aprobará la conducta del Gobierno republicano. Este no es mas que el continuador de las tradiciones liberales de España, tan queridas en la libre Inglaterra. Esta tiene derecho á contar con el afecto de ese ilustrado Gobierno y de ese gran pueblo, como contamos en la guerra en que se salvó nuestra independencia, y en la guerra en que se consolidó nuestra libertad.

Tened por cierto que sabremos corresponder á la estimación del pueblo inglés con la virtud que mas estiman los hombres avezados á las tormentas de la libertad: con la virtud de la prudencia.

Las practicas de la vida pública enseñarán á nuestro pueblo las ventajas, que en nosotros son ya seculares, de las leyes legales; ó le enseñarán á pedir las reformas de los electores y á no imponerlas á los gobiernos hasta que no hayan sido admitidas por la opinión general.

En cinco años de libertad, España ha aprendido mucho, y lo que en la república y los republicanos aprendieron estas enseñanzas. Me despido dándoos gracias por cuanto habeis hecho en la opinión del pueblo inglés á favor de la república española.—Firmado.—Emilio Castelar.

En la cotización oficial de la Bolsa quedaron los valores á los siguientes precios: 3 por 100 consolidado 17,75; ídem pequeños 17,80; ídem exterior 23,25.

Bonos del Tesoro, 63,00. Ídem en cantidades pequeñas, 63,25. Biletes hipotecarios, 101,75. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs. 35,30.

Acciones del Banco de España, 150. Londres á 90 días fecha 49-10, París á 8 días vista 5-13.

De los quince diputados de Puerto-Rico, once proceden del partido radical, dos del republicano, y dos no habian figurado hasta hoy en política; pero al parecer profesan opiniones avanzadas. Cinco son peninsulares, los Sres. Sauroña, Ayu o, Torre, Ceis y Lugo Vinas; dos cubanos, los Sres. Labra y Betacour; uno filipino, el Sr. Regidor Jurado, y los siete restantes puertorriqueños. La mayoría de los diputados electos son vecinos de Madrid.

En el arreglo del ministerio de Fomento se agregará, como estaba anteriormente, la dirección de Agricultura, Industria y Comercio á la de Obras públicas, que quedará á cargo del señor Prefecto por dimisión del Sr. Page. El actual director de Obras parece que abandonará su puesto tan pronto como el Sr. Caba deje el suyo.

Parece que trata de variarse el uniforme que hoy usan los artilleros.

Van á aumentarse en la facultad de medicina de esta capital cinco asignaturas, que son: oftalmología, dermatología, sifilografía, anatomía topográfica y bibliografía médica para el doctorado. Además la de histología será obligatoria desde el próximo curso.

Imitando á los Sres. Valls y hermanos, algunos fabricantes e industriales de Barcelona están dispuestos no solo á permitir que los operarios vayan al sonaten general, sino tambien á cerrar sus fabricas y talleres durante algunos días, para que coadyuven á normalizar el país.

Ayer recibimos periódicos de Cataluña correspondientes al 25, 26, 27, 28 y 29 de Abril. ¡Qué admirable servicio de correos!

El comandante del apostadero de Filipinas participa al ministerio de Marina, en telegrama del 22, recibido hoy desde Hong-Kong, que las caudales de la Concepcion se hallan muertas, y las de la Berenguela solo podran servir un año, creyendo que debe regresar la primera por el Cabo con gente cumplida de la segunda.

Los carlistas han secuestrado ayer en Escoriaza el correo del extranjero que venia á Madrid.

Mientras casi todos los periódicos de procedencia conservadora se muestran satisfechos del cambio ocurrido en Francia, los republicanos, incluso los más moderados, no ocultan su despecho; si bien para remediar tanta contrariedad, piden ellos que se haga una política franca y decididamente revolucionaria.

Aquí sí que viene bien aquello de que «Dios vuelve locos á los que quiere perder.»

El nuevo Gobierno francés, que el telegrafo ha transmitido ya, y que nuestros lectores pueden ver en el lugar correspondiente, es un Gobierno de conciliación, cuyos miembros más importantes vienen de campos distintos.

Aparte de la significación de Mac-Mahon, general bajo el imperio, pero en verdad sin distinguirse nunca gran cosa en la política; Broglie, quizá el hombre mas importante del gabinete, viene figurando como orleanista, no obstante el apostrofo terrible que al final de su discurso le ha dirigido M. Thiers, acusándole de ciertas conivencias bonapartistas. Magne fué ministro de Hacienda con el imperio, y pasa como un hombre muy reputado en estas materias. Cissey, ministro de la Guerra del gabinete Thiers, sigue de interino con Mac-Mahon, siendo probable se vea sustituido por Bourbaki. El ministro del Interior es un catedrático muy distinguido, que recientemente ha escrito un trabajo histórico del imperio romano, muy notable. Figura entre los orleanistas, aunque siempre ha profesado los principios de la escuela democrática.

Los demás ministros tienen filiación legítima y orleanista.

El Diario de los Debates considera peligrosa la solución política que ha triunfado en Versalles.

Si la política de Mac-Mahon se redujese en el presente y en el porvenir á respetar las leyes y las instituciones hoy vigentes en Francia, como ha dicho en su circular á los prefectos, no tendría mas ventaja sobre la de M. Thiers que la de preparar las futuras elecciones bajo influencias y mediante resortes más eficaces que los que hubieran empleado los republicanos de la izquierda, arrojados en las recientes elecciones parciales, no obstante la rectitud de sus propósitos y la sinceridad de sus ideas.

El viaje del Sr. Salmeron al Norte sigue siendo objeto de los cálculos de todo el mundo; cálculos tanto más obstinados, cuanto que los ministros guardan la mayor reserva sobre este suceso.

Sea por la inacción del general Nouvilas, que no se explican los republicanos; sea por el estado lamentable de las tropas, con poca pasión guerrera y anti-carlista; sea por los gritos á que se refiere La Gaceta Popular, de que en otro lugar nos ocupamos; sea porque habiéndose invitado por el Gobierno al general Nouvilas para que viniera á Madrid, este ha declinado la invitación; sea por los mil y un rumores que se vienen propagando acerca del ejército del Norte, lo cierto es que todo el mundo ve sombras y tristezas en este ejército, redoblandose la curiosidad y las sospechas, al confirmarse que un ministro se traslada al cuartel general para ver por sus ojos y tocar con sus manos lo que se hace y lo que no se hace en esta parte de la Península. Esperemos ahora el resultado de esta misión, que por de pronto coloca al general Nouvilas en una situación tan desairada como crítica.

NOTICIAS GENERALES

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en provincia alguna.

La temperatura máxima del día de ayer fué de 35,3 y la minima de 14,5.

El estado sanitario de la última semana ha sido el siguiente, segun El Siglo Médico: «Segun soparon los vientos, así fué el estado atmosférico; cuando vinieron del N., N. E., N. E. y N. O., aquel estuvo seco y frío, bajando el termómetro á 5°; mientras que el rodaron del S. O., S. O. y S. S. O., ascendió hasta 25° la columna termométrica, templando á la atmósfera como era consiguiente. El barómetro siguió marcando poco más ó menos la presión atmosférica, y el temporal revuelto y vario, pero con tendencias á llarse.»

Se han aumentado las enfermedades reinantes, particularmente las catarrales; así es que son muchísimos los casos que se presentan de toses, corizas, ronqueras, catarras de tollas especies y fiebres de la misma índole. No son raras las bronquitis, las pleuresías, las neumonías, los catarras pulmonares y laringeos, los reumatismos, las erisipelas y las anginas; cuyas enfermedades por fortuna no se han hecho refractarias á las medicaciones que se han empleado sino por su larga duración.

Las defunciones procelentes de afecciones crónicas se han aumentado; los que las sufrian no han podido atravesar el temporal duro y vario que hemos experimentado.

El sábado 31 de actual se celebrará en el salón del Ateneo artístico y literario una sesión poético-musical extraordinaria, á beneficio del activo fundador del Ateneo, Sr. Di-Franco. Reservándonos publicar oportunamente los nombres de los artistas y aficionados que en dicha sesión deben tomar parte, tenemos motivos para creer que el Sr. Di-Franco recogerá los beneficios que le hacen acreedor su actividad y celo en servir los intereses del arte al que con tanta constancia como desinterés dedica todos sus esfuerzos.

En el «Diario de Tarragona» del 22 hallamos lo siguiente: «Nos han asegurado que la iglesia de la Canonja se cierra hoy al culto, entrando en posesión de ella los voluntarios de la república, que la habilitarán para cuartel y fortaleza.»

Los artistas que han tomado parte en los conciertos corales de Lope de Rueda se han constituido en sociedad, bajo la dirección del distinguido maestro D. Rafael Aceves. Segun noticias, pronto empezará una serie de conciertos que, a no dudar, obtendrá el mismo éxito que los anteriores.

Leemos en «La Iberia»: «Uno de estos días, un sacerdote adscrito á la parroquia de San Marcos, que en cumplimiento de su deber iba por las calles de la ciudad feligresía á sentar la matrícula, llegó á una casa de la calle de la Parada, en donde amablemente le facilitaron la entrada para después apalearle, de cuyas resultas está mal herido en la cabeza.

El sacerdote, bárbaramente atropellado, herido está, y no se atrevió á dar parte, é hizo muy bien: porque ¿quién le librara después de las iras de los amigos del apaleador?»

En la Coruña sucedió el lunes que tratándose un matrimonio de embarcar en un vapor á una hija suya de once años sin abonar el precio del pasaje, los cónyuges la metieron en un baul como equipaje, lo cual fué descubierto porque los marineros tiraron el baul de golpe y hubo de quejarse la niña. En vista de esto no fué admitido el matrimonio en aquel vapor.

Mr. Lesseps, el creador del canal de Suez, va á iniciar de nuevo con Rusia y Turquía los trabajos para un gran ferro-carril del Asia central hasta las Indias: ¡qué génio tan infatigable!

Ha terminado la almoneda de la lencería procedente de la lista civil de Napoleón III: componíase aquella de 35.000 piezas, entre las cuales habia 5.000 sábanas.

El solo palacio de Fontainebleau tenía 1.000 pares de sábanas, 1.038 docenas de servilletas, 300 mantetes y 300 delantales. Habia mantetes de una sola pieza para una mesa de 200 cubiertos, los que doblándose presentaban un volumen de 30 centímetros de alto por 50 de base.

Los gastos de lavado de la casa de Napoleón III importaban todos los años la suma de 120.000 francos.

El cólera se ha presentado con fuerza en Polonia. Tambien está en el Danubio.

La emperatriz del Japon ha abolido la costumbre de pintarse las cejas y los dientes de negro.

En el Japon habia de ser donde pasasen esas cosas. No imitarán jamás las damas de esta tierra á las de allá en eso de no pintarse.

Aquí se pintan solas para todo. La decimoquinta sesión literaria del Ateneo artístico y literario, celebrada en la noche del sábado, fué brillante, y la numerosa concurrencia quedó altamente satisfecha de cuanto allí se ejecutó, prodigando unánimes y nutridos aplausos á cada pieza. En dicha sesión tomaron parte varios distinguidos aficionados, poetas y profesores. Las piezas que más llamaron la atención fueron el terceto de Hernani, por la Sra. Villalobos, Godró y Corcuera; el rondó de la Sonambula, por la señorita de Cobos; el terceto del Papagai de la italiana en Algeri, Rossini, por los Sres. Godró, Corcuera y Di-Franco, y el aria de La Traviata, por la Sra. de Villalobos.

Las poesías de los Sres. Godró, Pesquera y Asensi fueron preciosas. El resto del programa escogido y variado, del cual recordamos el duo de las pistolas de Chiara di Rosenbergh, por los Sres. Longoni y Di-Franco; la melodía Oh Santísima Virgen, por la señorita de Cobos, y la romanza de Don Pasquale, por el Sr. Longoni. Estuvieron al piano los maestros señores Puig, Galiana, Llanos y Di-Franco.

El miércoles 28 tendrá lugar en el teatro Martin, el beneficio del muy aplaudido maestro de baile del mismo D. Vicente Moreno, con la 43 representación de la extraordinariamente aplaudida comedia de magia La hija del mar, en la que tanto se distingue el citado artista: esta circunstancia unida á las grandes y merecidas simpatías con que cuenta el beneficiado le proporcionarán á no dudar en esa noche un nuevo triunfo y un lleno completo.

VIAJE AL FONDO DEL MAR.

El periódico New-York Evening Express publica los siguientes pormenores dados por uno de sus correspondientes, que provisto de un aparato de sumersión, visitó los restos del Atlantic, cuyo horroroso naufragio llenó de pavor á Inglaterra y al resto de Europa, con la venia y bajo la dirección de los buzos que están trabajando en la salvación de los restos de aquel navio.

«Cuando descendí estaban las aguas claras y perfectamente visibles los objetos que cercaban al navio encallado entre los arrecifes. La idea de hallarme sumergido en un sitio tan hondo me baía estremecer, por que el mas pequeño accidente podia ser causa de mi muerte.

«Los objetos que me cercaban tenían apariencia fantástica; los vidrios por donde entraba la luz en la cavidad del capaceté que protegía mi cabeza aumentaban las dimensiones reales de los objetos.

«El inmenso casco del Atlantic yacía inclinado sobre uno de sus costados, abierto en diferentes sitios por el choque que habia sufrido contra las rocas. Alrededor de los fragmentos del naufragio se veían infinidad de peces devorando avidamente los restos de la comida que podian coger.

«Conforme pude, fui andando hasta que tropecé con una cuerda, de la que me así. Me paré en el mismo sitio en donde se veía al navio abierto por la mitad. La escolilla de la proa estaba abierta. ¡Qué espectáculo!

«Allí no habia divisiones; la carga está toda confundida; debajo de los camarotes y de los fardos no se ve otra cosa que cuerpos de hombres y mujeres mutilados y destruidos. Es un espectáculo horrible, especialmente visto por los cristales de aumento de mi capaceté, que agranda las proporciones de aquellos objetos. Por entre los cuerpos, los fardos y los paquetes, andan grupos de peces cebándose en la carne de los cadáveres. Se ven miembros de cuerpos humanos dispersos, separados del tronco por la acción continua de las aguas. Estas, cuando se agitan, me hacen chocar contra las cintas del costado del navio que están partidas y rajadas, de suerte que dificultan mucho mis movimientos.

«Cansado de este horrible espectáculo, dirijo mis pasos hacia los camarotes de popa, en donde descubro muchas mujeres y niñas recostadas en las hamacas, en la misma postura en que las sorprendí la muerte. Horrorizado subo otra vez á cubierta apoyado en el brazo del buzo que me sirve de cicerone en esta lúgubre visita.

«En el alto de la escala mis ojos tuvieron que cerrarse, pues el espectáculo era todavía más espantoso.

«Tengo delante de mí un grupo de cadáveres amontonados.

«Tienen los brazos extendidos, los ojos fijos y muy abiertos, el semblante contraído por el terror, y á juzgar por los movimientos que imprime á aquellos cuerpos inertes la corriente submarina, que hace balancear el navio, se diria que conservaban un resto de vida. Algunos están vestidos, pero la mayor parte casi desnudos. Los hijos están asidos al cuello de sus madres; los maridos, conservan la posición en que los sorprendió la muerte, con los brazos abiertos sobre la cabeza de sus mujeres, como protegiendo á las aguas del mar. La fisonomía de estos hombres indica que habian esperado su suerte con serenidad y resignación.

«Ninguna de las descripciones que se han hecho de los cadáveres que aparecieron en la superficie de las aguas puede dar idea de este horrible espectáculo. Volví la vista para no verlo, mas y sené á mi guía á fin de que me sacase de allí.

«Por muchos años que viva jamás volveré á ver aquel lúgubre cementerio. Mi conductor me llevó en seguida al camarote en donde acostumbaban á reunirse los hombres, y adonde cuando el navio chocó, se precipitaron todos al mismo tiempo para subir á cubierta. Allí se presentó á mi vista el mismo siniestro espectáculo.

«En las gradas de la escalera que lleva el camarote, se encuentran de pié y apretados unos con otros, multitud de cadáveres, de hombres robustos, de jóvenes y de niños, con las narices dilatadas, la boca abierta y la cara contraída y amoratada. Tienen pintado además en su semblante el terror que se apoderó de ellos cuando al querer subir á cubierta, las aguas que todo lo invadían se lo impidieron.

«Dirigi mi vista á los dormitorios donde yacían mezclados con los colchones y los cobertores una docena de cadáveres. Tienen las cabezas partidas y los cuerpos ensangrentados á consecuencia de los golpes continuos que habian sufrido por los movimientos agitados del navio.

«La imaginación difícilmente podrá concebir cosa más horrible que esta. Las fisonomías de algunos desfiguradas y llenas de sangre, contrastan con el aspecto lívido y siniestro de las de los otros.

«Estaba en esta parte del navio cuando comenzó el trabajo de los buzos, y me mostraban más deseos de salvar los cofres y las maletas que de recoger los cadáveres. Patigado por aquel espectáculo, y deseoso de apartar la vista de tantos horrores acumulados en aquellos arrecifes, hice señal para que me sacaran los tripulantes del barco que me habia traído, y que se encontraban sobre mi misma cabeza.

«Mientras anduve por el navio, ellos estuvieron dándole á la bomba de aire, sin la cual me hubiera muerto asfixiado en el agua.

«Cuando me hallé dentro de la lancha y contemplé la serena claridad del cielo tuve un instante de alegría.»

SANTO DE MAÑANA.

San Juan, papa y mr. Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

ESPECTÁCULOS.

FUNCIONES PARA MAÑANA.

CIRCO.—No hay función.—Pasado mañana ó drama Fernanda.

CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—El feroci romano.—Por encharlas de Tenorio.—El descendiente de Barba Azul.

CIRCO DE PRICE.—Gran función á las nueve de la noche, en la que trabajará la célebre familia Sibbons.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Las capas.—Baile.—A las nueve y media.—Segundo acto de la misma.—Canto y baile.—A las diez y media.—Un sentenciado á muerte.—Baile.—A las once y media.—La mamá de mi mujer.—Baile.

MARTIN.—A las ocho y media.—F. 247 de abono.—Turno impar.—La hija del mar.

ROMBA.—A las nueve.—Mania por lo francés.—Baile.—A las diez.—La muerte de Viriato.—Baile.—A las once.—Un leon casero.—Cuadros disolventes.

Imprenta á cargo de A. Florenciano, Abades, 10

que iba á ver. Por la primera vez, desde la visita del bastardo, se asociaba á las fiestas dadas en su honor; y Montaigu habia hecho tan admirablemente su papel en la corte, que no excitaba entre los parientes de la reina, ninguno de los sentimientos hostiles que abrigaban contra su hermano. Nadie, despues de Hastings, era tan verdaderamente amado de Eduardo y Montaigu, á pesar de la indignación que no podia menos de sentir contra el rey, le devolvía amistad por amistad, y en aquel momento temia más por Eduardo que por Warwick. Solo él, entre todos los que estaban allí conocia el motivo del súbito regreso de Warwick. El era, en efecto, quien habia informado secretamente á su hermano de la llegada del bastardo y de la causa real de esta visita, previniéndole que todas las intrigas podrian triunfar si el conde no regresaba de repente despues de terminar su misión y trayendo consigo á los embajadores franceses.

rarse con toda la celeridad que podian ayudarle sus caballos y su valor á presentarse ante el ingrato soberano. Sin embargo, el sol descendía á su ocaso, el ardor de las diversiones se iba enfriando y el sonido de la trompeta del pabellon real anunciaba que á la caza iba á suceder un sustnoso banquete. En este momento Montaigu se aproximaba á una tienda bastante alejada de la del rey, y como al andar no hacia ruido alguno, oyó el rumor de dos voces que formaban contraste con los pensamientos mundanos de que estaba lleno su corazón. —No, mi querida mistress, decia un joven con voz conmovida, fijas bien en lo que os digo, y no me acuseis de temerario ni de presuntuoso; he procurado moderar mis trasportes, reprenderme á mí mismo, y llamar al orgullo en mi socorro, y no lo he conseguido; y ahora, desprecieis ó no mis homenajes, ¡Sibilla! ¡oh, Sibilla! recuerdo con placer aquellos días en que estábamos juntos, y no os hablaba como un hermano, sino con un título más caro. Os ruego que reflexioneis en ello, y consideréis qué clase de hombre es ese lord Hastings, segun lo que de él se dice.

—¡Pero es tan horriblemente fea, milord! dijo el pobre Marmaduke suspirando. Montaigu le miró lleno de asombro. —Las mujeres, caballero, le dijo, no se han hecho para ser miradas, á menos que no sean las mujeres de otros. Pero dejemos por ahora estas tonterías. Vuélvete á tu puesto en el pabellon real, y al pasar cerca de lord Fauconberg y de Aymer Nevile, cuya tienda está bajo el emparrado que se vé desde aquí, ruegales en mi nombre, que esten cerca del pabellon durante el banquete real. Escucha una palabra al oido: antes de que el sol vuelva á dorar las cúspides de estas verdes encinas el conde de Warwick se hallará enfrente de Eduardo IV, y suceda lo que suceda, algunos valientes corazones estarán allí para felicitarle la bienvenida. ¡Anda! Montaigu, sin aguardar una respuesta, entró en una de las tiendas donde Raul de Fulke y lord de Saint-John conversaban sin ocuparse de los gamos y los ciervos. En cuanto á Marmaduke, muy irritado contra Sibilla, se dirigió hácia el pabellon real.

generoso que procura hacer felices á los que ama! Pero es eso lo que te inquieta? ¿Te arrepentirás ya? —No, querida amiga, no. Sin embargo, sin el Burdeos habia tenido al bastardo más tiempo en suspenso, pero lo hecho, hecho está. Que las rosas de tus megillas no palidezcan si oyes decir que Warwick está en Inglaterra. No, no, amiga mia, no tengas ese aire tan asustado: tu Eduardo no es un niño que tenga miedo de un ogro ó de un duende; y además... En este momento paseó sus miradas sobre su acompañamiento de nobles y caballeros, sobre sus guardias de corps, soldados escocogidos, que llenaban el patio del palacio, sobre los cascos, sobre las lanzas, y añadió: —Y además, si debe haber lucha entre Eduardo y su súbdito, no hay momento más favorable que este. Un trono asegurado; en derredor de este trono una nobleza nueva que me debe su elevación; Londres, fiel hasta la médula de los huesos, y con los bajeles y las espadas de Borgona por auxiliares. Dejemos al oso blanco que gruña cuanto quiera: el leon de la Marche es el señor de las selvas, y